

PRÁCTICAS PARENTALES EN LA REGULACIÓN EMOCIONAL DE
ADOLESCENTES

Autora:
Luz Mery Duarte Jiménez

Directoras:
Myriam Ortiz Padilla
Natalia Andrea Pérez Ruíz

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
PROGRAMA DE POSGRADO EN PSICOLOGÍA
BARRANQUILLA
2020

DEDICATORIA:

“A Dios, quién me dio la vida, la sabiduría, las fuerzas y la fe, para llegar a la meta”

“A mi esposo, por su amor, comprensión y apoyo incondicional”

“A mis directoras y colaboradores, por sus aportes tan valiosos en el camino para alcanzar mi sueño”

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco infinitamente a Dios, porque sin su respaldo nada de esto hubiese sido posible, a mi alma mater, la Universidad Simón Bolívar por haber sido la plataforma de mi formación a nivel de pregrado y posgrado en psicología modalidad profundización, especialmente a la Dra. Natalia Pérez directora del programa y codirectora en mi proceso de investigación, gracias por su disposición y apoyo durante el desarrollo de mi maestría.

A la Dra. Myriam Ortiz Padilla y directora de esta investigación, por su acogida y dedicación, como también por su valioso aporte académico que me permitió sentir confianza a medida que avanzaba en el proceso investigativo. Gracias por su inestimable generosidad con la que orientó mi trabajo, fue un privilegio poder aprender de usted.

A cada uno de los adolescentes y sus familias, a quienes debo mi más profunda gratitud por su disposición en participar en esta investigación. ¡Gracias!

CONTENIDO

RESUMEN -----	6
INTRODUCCIÒN -----	8
Planteamiento del Problema -----	9
Justificación -----	11
Objetivos -----	13
<i>General</i> -----	13
<i>Específicos</i> -----	13
CAPÍTULO 1. REVISIÒN TEÒRICA -----	14
Estado del Arte -----	14
Aproximación Teórico-Conceptual al Constructo de Prácticas Parentales -----	18
<i>La Familia y su Importancia en las Prácticas Parentales</i> -----	18
Aproximación Teórico-Conceptual al Constructo de Regulación Emocional -----	26
<i>Definición e Importancia de la Regulación Emocional</i> -----	27
<i>Estrategias de regulación emocional</i> -----	29
CAPÍTULO 2. METODO -----	32
<i>Enfoque y Diseño de la Investigación</i> -----	32
<i>Muestra y Muestreo</i> -----	32
<i>Instrumentos</i> -----	33
<i>Procedimiento</i> -----	34
<i>Operacionalización de las Variables</i> -----	36
CAPÍTULO 3. RESULTADOS -----	38
Información General de los Participantes -----	38
Prácticas Parentales: Descripción de hallazgos -----	40
Regulación Emocional: Descripción de hallazgos -----	43
Relación entre Practicas Parentales y Regulación Emocional -----	45
Análisis y Discusión de Resultados -----	50
Conclusiones -----	55

Recomendaciones -----	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS -----	57
ANEXOS -----	71
Anexo 1. Escala PP-A -----	71
ANEXO 2. Escala ERQ-CA -----	76

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de la escala prácticas parentales	36
Tabla 2. Operacionalización de la escala de regulación emocional	37
Tabla 3. Niveles de calificación escalas	40
Tabla 4. Puntajes del total de prácticas parentales de la madre y del padre	40
Tabla 5. Puntajes promedios del total de prácticas parentales de la madre	41
Tabla 6. Puntajes promedios del total de prácticas parentales del padre	42
Tabla 7. Puntajes del total de regulación emocional	44
Tabla 8. Correlaciones entre las sub-escalas de prácticas parentales y regulación emocional	45
Tabla 9. Relación entre grupos de edades y las prácticas parentales y la regulación emocional	46
Tabla 10. Relación entre el tipo de familia y las prácticas parentales y la regulación emocional	47
Tabla 11. Relación entre número de hermanos y las prácticas parentales y la regulación emocional	48
Tabla 12. Relación entre el nivel socioeconómico y las prácticas parentales y la regulación emocional	49
Tabla 13. Relación entre la religión y las prácticas parentales y la regulación emocional	50

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Modelo secuencial de generación de emociones	30
Figura 2. Información personal de los participantes	38
Figura 3. Información familiar de los participantes	39
Figura 4. Porcentaje del estado de las prácticas parentales de la madre	42
Figura 5. Porcentaje del estado de las prácticas parentales del padre	43
Figura 6. Puntajes promedio por nivel de la regulación emocional	44

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo de analizar la percepción que tienen los hijos sobre el comportamiento de sus padres cuando los educan, y como se relacionan estas prácticas con la regulación de las emociones en un grupo de adolescentes con rango de edad de los 12 - 19 años. Para ello se emplearon pruebas estandarizadas: La Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes de Andrade y Betancourt, (2008), y la Escala de Regulación Emocional de Gullone y Taffe, (2012). El enfoque metodológico que guío esta investigación responde a técnicas e instrumentos de orden cuantitativo, diseño no experimental, de corte transversal y alcance correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Los resultados revelaron prevalencia intermitente de las prácticas parentales en ambos padres. Además, se evidenció que estos jóvenes ejercen uso intermitente de las estrategias orientadas a la regulación de las emociones en situaciones cotidianas. En cuanto a las correlaciones, se halló significancia bilateral, pero poca correlación. No obstante, otros resultados muestran que la ausencia de estrategias de regulación emocional sólo se da en la adolescencia temprana y tardía. Teniendo mayor relevancia en la adolescencia intermedia. Así mismo, se encontró que cuando hay leve presencia de regulación emocional se asocia a presencia intermitente en las prácticas parentales en familias nucleares y de padres separados. Que además, el grupo más grade de leve presencia de regulación emocional se asocia con presencia permanente de prácticas parentales. Finalmente, por medio de una tabla de contingencia se encontró, que el 35% de los individuos que presentan prácticas parentales intermitentes se ubican en estratos socioeconómicos 1 y 2 y, en cuanto a los casos destacados, el 18% de los individuos que muestran presencia permanente de regulación emocional, presentan una práctica parental intermitente y practican la religión cristiana. En conclusión, se pudo identificar que las prácticas por parte de la madre están constituidas por cinco dimensiones; Comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y control conductual, y por el lado

Prácticas Parentales en la Regulación Emocional

paterno se identificaron cuatro prácticas; Comunicación y control conductual, autonomía, imposición y control psicológico. Evidenciando el uso intermitente de dichas prácticas en ambos padres, siendo más fuerte la relación materna. Por otra parte, los resultados muestran que las categorías de reevaluación cognitiva y supresión expresiva como estrategias de regulación emocional en los adolescentes, se ubicaron en la parte baja del segundo percentil dentro de los rangos de índice del 2,81 al 3,25, mostrando coherencia con la percepción de las prácticas parentales que se ubicaron en el mismo nivel de presencia intermitente. Lo que indica que posiblemente tanto los padres como los adolescentes emplean de modo aleatorio las prácticas parentales y las estrategias de regulación emocional sin llegar a usarlas de manera permanente. Por último, los resultados de correlación a través del coeficiente r de Pearson, evidencian que la significancia bilateral fue significativa, ubicándose por debajo de 0,5 sin embargo, la correlación entre variables principales resultaron poco significativas. Lo que permite pensar que existen problemas emocionales que no se pueden atribuir directamente con el comportamiento de los progenitores.

Palabras claves: Prácticas parentales, regulación emocional, adolescentes.

Abstract

This research aimed to analyze the perception that children have about the behavior of their parents when they educate them, and how these practices are related to the regulation of emotions in a group of adolescents with an age range of 12 - 19 years. For this, standardized tests were used: The Andrade and Betancourt Scale of Parental Practices for Adolescents, (2008), and the Gullone and Taffe Scale of Emotional Regulation, (2012). The methodological approach that guided this research responds to techniques and instruments of a quantitative order, non-experimental design, cross-sectional and correlational scope (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). The results revealed intermittent prevalence of parenting practices in both parents. In addition, it was evidenced that these young people exert intermittent use of strategies aimed at regulating emotions in situations everyday. Regarding the correlations, bilateral significance was found, but little correlation. However, other results show that the absence of emotional regulation strategies only occurs in early and late adolescence. Having greater relevance in intermediate adolescence. Likewise, it was found that when there is a slight presence of emotional regulation, it is associated with an intermittent presence in parental practices in nuclear families and separated parents. Furthermore, the largest group with a slight presence of emotional regulation is associated with the permanent presence of parenting practices. Finally, by means of a contingency table, it was found that 35% of the individuals who present intermittent parenting practices are located in socioeconomic strata 1 and 2 and, as for the outstanding cases, 18% of the individuals who show presence permanent emotional regulation, have an intermittent parental practice and practice the Christian religion. In conclusion, it was possible to identify that the practices by the mother are constituted by five dimensions; Communication, autonomy, imposition, psychological control and behavioral control, and on the paternal side, four practices were identified; Communication and behavioral control, autonomy, imposition and psychological control. Evidence of the intermittent use of these practices in both parents, the maternal relationship being stronger. On the other hand, the results

show that the categories of cognitive reappraisal and expressive suppression as emotional regulation strategies in adolescents, were located in the lower part of the second percentile within the index ranges of 2.81 to 3.25, showing coherence with the perception of parental practices that were located at the same level of intermittent presence. This indicates that possibly both parents and adolescents randomly use parental practices and emotional regulation strategies without actually using them permanently. Finally, the correlation results through Pearson's r coefficient show that the bilateral significance was significant, being below 0.5, however, the correlation between main variables was not very significant. This suggests that there are emotional problems that cannot be directly attributed to the behavior of the parents.

Keywords: Parental practices, emotional regulation, adolescents.

INTRODUCCIÓN

La familia hace parte de los principales contextos de supervivencia y socialización para el ser humano, lo que le otorga un valor significativo en las distintas etapas del desarrollo. En la adolescencia, por ejemplo, permite la adquisición de capacidades y habilidades necesarias que para su adaptación a otros contextos sociales (Méndez et al., 2013). Tradicionalmente, la familia se ha percibido como una fuente de inspiración en el campo investigativo, permitiendo ampliar el conocimiento acerca de ella; entender su estructura, funcionalidad y mecanismos de comportamiento (Espinoza et al., 2020)

Se puede entender la familia como un mecanismo en constante evolución que se autorregula y enfrenta distintas etapas en el transcurso de su ciclo vital. Desde una perspectiva educacional, investigaciones ponen de manifiesto el deseo de explicar la complejidad de las relaciones que se desarrollan dentro de ella (Valdivieso, 2016). Siendo el rol de los padres de suma importancia, pues cumplen la función de modeladores de creencias, emociones y conductas que repercuten en el desarrollo y posterior reafirmación de la personalidad en sus hijos, tanto en la infancia como en la adolescencia. En la era moderna han aumentado los estudios con el objetivo de generar conocimiento acerca del efecto de los comportamientos de los padres en la etapa de la adolescencia, y como estos últimos regulan sus emociones (Espinoza et al., 2020)

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación procuró, por una parte, caracterizar las prácticas parentales por dimensiones distintamente el padre y la madre, desde la percepción de los hijos adolescentes heterogéneos entre 12 y 19 años y, asimismo, indagar las estrategias correspondientes a la regulación emocional empleadas por ellos. Por otra parte, se buscó identificar las probables relaciones existentes entre el uso de determinadas prácticas por parte de los padres y el estado actual de las estrategias de regulación emocional en los adolescentes. Así

mismo, se llevó a cabo relaciones entre las variables principales con variables psicosociales de importancia disciplinar.

Para ello, el documento se ha dividido en cuatro secciones. La primera expone el problema de investigación, la justificación y los objetivos. En la segunda sección se desarrolla el estado del arte y el marco teórico-conceptual de referencia. La tercera sección describe los lineamientos metodológicos del proyecto y, finalmente, en la cuarta sección se exponen, analizan y discuten los resultados y se formulan conclusiones y recomendaciones.

Planteamiento del Problema

La adolescencia es una etapa de transformación en el desarrollo físico, psicológico y social de las personas, generalmente ocurre durante el período desde la pubertad hasta la edad adulta (Sang, Deng, y Luan, 2014). De igual manera, la adolescencia se entiende a menudo como un período de "estrés y tormenta", caracterizado por fluctuaciones del estado de ánimo (Carthy et al., 2010). A lo largo de la pubertad los individuos se ven enfrentados a la reafirmación de la personalidad, el descubrimiento de su sexualidad y la independización de la familia (Esquivel, 2010). Así mismo, los adolescentes deben lidiar con la presión de sus pares, quienes se convierten en la principal fuente de apoyo en la búsqueda por reafirmar el autoconcepto (Esquivel, 2010).

Para hacer frente a diversos desafíos sociales y trastornos psicológicos, los adolescentes pueden tener una mayor demanda de regulación de las emociones que los adultos (Deng, Sang, y Luan, 2013). Por lo tanto, la familia se considera como ese lugar especial y privilegiado para la transmisión de valores y para el ajuste social (Musitu y García, 2016). Pues cumple con la función socializadora primaria que trascenderá en el desenvolvimiento a nivel social en la vida adulta, donde se requiere de habilidades para la regulación de emociones, como para el manejo y resolución de conflictos (Cuervo, 2010).

Un trabajo reciente a nivel de Latinoamérica estudió los constructos de prácticas parentales y regulación emocional en adolescentes encontrando relación entre ellos (Espinosa, Mendoza, y Villalba, 2020). A su vez, otros estudios con adolescentes han descubierto relación significativa entre la parentalidad y el ajuste psicológico (González, Obeid, Restrepo, Alarcón, Castro y Trejos, 2019), con la resiliencia y el apego (Gómez, Del Rey, Romera y Ortega, 2015), autoestima y desesperanza (Andrade y Gonzáles, 2017) con sintomatología depresiva (Andrade, Betancourt, Vallejo, Celis, y Rojas, 2012) con ansiedad social (Gómez, Romera, Jiménez, Ortega y García López, 2019), e intensidad psicopatológica (Antón San Martín, Seguí, Antón Torre y Barrera, 2016); con la inteligencia emocional (Carrillo, Estévez y Gómez-Medina, 2018), como también con ideación suicida (Bahamón, Alarcón, Reyes, Uribe, y García, 2018) y conducta antisocial (Andrade, Betancourt y Camacho, 2008).

Estévez, Musitu y Herrero (2005) estudiando el rol que desempeña la comunicación en la familia y el ajuste escolar en la salud mental del adolescente, concluyen que cuando se presentan problemas de comunicación en el entorno familiar, estos generan riesgo en el ajuste psicológico adolescente. Teniendo en cuenta los cambios mencionados anteriormente que conlleva la etapa, y que es el espacio donde los individuos tomamos decisiones con respecto al proyecto de vida y definimos nuestro porvenir, es importante que la familia se replantee como ese núcleo básico de su desarrollo, de donde las personas tomamos los principales elementos para nuestra maduración cognitiva, emocional y social. (Andrade & Betancourt, 2012).

En este orden de ideas, cabe resaltar que, en Colombia, a través del Departamento de Planeación Nacional se hacen esfuerzos por asegurar la salud y el bienestar de los niños niñas y adolescentes, dotarlos de aptitudes y herramientas necesarias que les permitan preparar y desarrollar su futuro, dentro de un ambiente de seguridad y oportunidades para la vida. No

obstante, en la última Encuesta de Salud Mental en el año 2015 se puede observar una prevalencia en los adolescentes de problemas relacionados con la salud mental, la cual muestra que 1 de cada 6 adolescentes presentan problemas de ansiedad, depresión, posible psicosis o convulsiones. Y que además no siempre cuentan con una red de apoyo social en la familia, así mismo, que el 31,1% de adolescentes manifiestan algún grado de disfuncionalidad familiar significativa.

Comprendiendo que estamos en un momento de la historia en que la familia a nivel de estructura ha sufrido muchos cambios, se hace necesario insistir en el uso de prácticas educativas acordes al momento, puesto que para la educación de los hijos se dispone de modelos o técnicas disciplinares diversas. Razón por la cual este estudio pretende analizar la relación entre las prácticas parentales y la regulación de las emociones en adolescentes con edades entre 12 y 19 años en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Respondiendo al siguiente interrogante: ¿Cómo se relacionan las prácticas parentales y la regulación emocional en adolescentes?

Justificación

La evidente escasez de investigaciones a nivel de Colombia sobre la percepción de las prácticas parentales en relación con la regulación de las emociones en adolescentes sugirieron la necesidad de ahondar en el conocimiento en torno a este fenómeno.

El análisis de la parentalidad y la regulación emocional en adolescentes es relevante, pues la literatura especializada muestra que en esta etapa los individuos necesitan desarrollar habilidades para: “Regular las emociones intensas, modular las emociones que fluctúan rápidamente, autocontrolarse de manera independiente, lograr el conocimiento de sus propias emociones y poder atenderlas de manera efectiva, sin que les sobrepasen” (Rosenblum y Lewis, 2004, citado por Colom y Fernández 2009; 239) y es la familia el escenario propicio para potencializar estas habilidades emocionales que contribuirán a que la persona construya de forma integral su personalidad (Soriano y Osorio, 2008).

Desde el ministerio de salud y protección social en nuestro país, se considera a la familia, como el medio natural en que las personas y en especial los niños y adolescentes reciben protección y cuidado, y reconoce la necesidad de fortalecer los lazos afectivos y la comprensión dentro de este grupo fundamental de la sociedad, para que sus miembros gocen de un desarrollo pleno y armonioso (Ministerio de Salud y Protección Social, 2014).

En este sentido, corresponde a los padres y/o cuidadores ejercer practicas parentales que protejan a sus hijos y potencien en ellos las habilidades que les permitan un caminar adaptativo por la vida, desarrollando estrategias de autogestión emocional, aportando como ciudadanos al desarrollo social y económico de un país que anhela la paz. (Departamento de Planeación Nacional, 2015), (DPN). De ahí que se conciba como una apuesta política “Reconocer, promover y fortalecer las capacidades de las familias como sujetos colectivos de derechos y protagonistas del desarrollo social” (Política Pública Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias 2013-2023; 17).

En el plano particular de Barranquilla, no se cuenta con estudios que sustenten como se relacionan estos dos fenómenos, por este motivo la presente investigación resulta conveniente, pues da respuesta a una necesidad en términos de investigación y generación de conocimiento desde el estudio de las practicas parentales y su relación con la regulación de las emociones en adolescentes. El cual también pretende aportar acciones dirigidas a desarrollar un protocolo psicoeducativo, que fomente el desarrollo socioemocional del adolescente, como también la salud mental en la familia.

Objetivos

General

Analizar, la percepción de los hijos frente a las prácticas parentales empleadas por sus padres y su relación con las estrategias de regulación emocional que emplean como adolescentes de 12 a 19 años de edad.

Específicos

Caracterizar las dimensiones de las prácticas parentales percibidas por los hijos adolescentes, tanto para la madre como para el padre.

Determinar en el grupo de adolescentes, la prevalencia de las estrategias empleadas en el marco de la regulación de sus emociones.

Establecer correlaciones entre variables de estudio primarias; prácticas parentales y regulación emocional.

CAPÍTULO 1. REVISIÓN TEÓRICA

Estado del Arte

El fenómeno sobre el papel que desempeñan los padres en la educación de sus hijos, goza de una larga tradición de investigaciones en la psicología, los trabajos de Freud (1933); Orlansky (1949); Whiting y Child (1953); Baldwin (1955); Baumrind (1966, 1971, 1991); Schaefer (1965); Barber, Olsen y Shagle (1994); Steinberg (2005); Andrade y Betancourt (2008) entre otros, son muestra de ello.

En esta área han imperado dos aproximaciones: la de los Estilos y la de Prácticas Parentales. Darling y Steinberg (1993) Hacen referencia a las practicas parentales como una serie de comportamientos que ejercen los padres en la educación de sus hijos, mientras que los estilos demarcan el ambiente vincular en el que los forman. Desde la perspectiva de prácticas como de estilos parentales, las investigaciones se han centrado en dos dimensiones de comportamiento parental como son: El apoyo social y el control. Cuando se habla de apoyo social, se quiere mostrar el grado de aceptación que perciben los hijos en relación a sus padres, y como estos últimos les tienen en cuenta; lo que ha mostrado que genera bienestar en los hijos (Maccoby y Martin, 1983); por su parte la dimensión de control ha mostrado resultados opuestos, lo que ha incidido en que autores como Barber, et al. (1994) enfatizan en la necesidad de diferenciar entre el control psicológico y el conductual.

Andrade y Betancourt (2008) con el fin de proveer de una medición integral en este fenómeno, y basados en las aproximaciones de los estudiosos mencionados anteriormente, construyeron la escala de prácticas parentales para adolescentes (PP-A). Aludiendo al control psicológico como aquellas conductas de los padres que interfieren con el desarrollo de la individualidad del hijo(a), y el control conductual a los límites, reglas y regulación del

comportamiento de los hijos percibido por los padres, refiriéndose a este último como causante de efectos positivos en los hijos.

Por su parte, Thompson, (1994); Gross, (1998); Eisenberg y Spinrad, (2004) describen la regulación emocional, como el medio a través del cual las personas gestionan sus emociones y modulan sus comportamientos para promover su bienestar y el de otros, adaptarse al contexto y alcanzar metas (citado en Robinson, 2014). En los años recientes ha suscitado un incremento en el estudio de este constructo, debido a que se asocia con aspectos biopsicosociales de protección y/o de riesgo para el bienestar de las personas.

Para la revisión sistemática de investigación en los últimos años (2015-2020) acerca del tema de estudio, se analizaron diecisiete (17) artículos científicos publicados en las siguientes bases de datos: Scielo, ScienceDirect, ProQuest, APA PsycNet, y revistas científicas: Revista INFAD de psicología y Redalyc. De los cuales uno se realizó en el Medio Oriente, seis en Europa, uno en Estados Unidos, tres en Centro América y seis en Sur América. Lo que muestra un aumento en el interés por estudiar estos temas a nivel de Sur América, en especial Colombia, donde se llevaron a cabo tres investigaciones relacionadas en los últimos tres años.

Entre los años 2015 y 2016 se encontró a Turpyn et al., (2015) quienes investigaron la relación entre crianza y psicopatología, cuyos resultados apoyan la noción de que la crianza negativa durante la interacción de conflicto padre-hijo dificulta la regulación emocional en los adolescentes. Por otro lado, Ruvalcaba et al, (2016) estudiaron indicadores de salud mental como ansiedad y depresión y su relación con las prácticas parentales, encontrando que comportamientos paternos como el control psicológico son predictores de psicopatologías, y que, por el contrario, comportamientos como la comunicación, la autonomía y el control conductual materno beneficiaban el ajuste adaptativo en los hijos. Por otro lado, Capano et al., (2016)

buscando contrastar la percepción de estilos parentales tanto por parte de los padres como de los hijos uruguayos, encontraron diferencias de percepción en el factor de crianza/rechazo para la madre y el padre, como también hallaron diferencias significativas con respecto a la percepción de los hijos en las escalas de Inductividad, indulgencia y afecto para la madre, y en caso del padre en la escala de afectividad e indulgencia.

Entre los años 2017 y 2018 se encontraron cinco investigaciones, por un lado, Navarro et al., (2018) buscaron traducir y validar en población española el “Cuestionario de Regulación Emocional para niños y adolescentes” (ERQ-CA) original de (Gullone y Taffe, 2012)¹ Otro estudio en el mismo país, analizó los niveles de inteligencia emocional de los hijos en relación con los estilos educativos parentales: Encontrando que la crianza positiva y la dimensión de implicación paterna y materna se relacionaban positivamente con la con el estilo de socialización parental democrático y la inteligencia emocional de los hijos (Carrillo, Estévez y Gómez, 2018).

Por su parte en México Casais, Flores y Domínguez, (2017) en su estudio con adolescentes, encontraron una asociación entre la percepción de las prácticas de crianza paternas se asociaron con el control, mientras que las maternas con la afectividad y apoyo. En Colombia, una investigación empírico-analítica en población adolescente, encontró que cuando los padres presentan un estilo de crianza indulgente o negligente, y cuando lo acompaña coerción verbal o indiferencia, los adolescentes podrían presentar un alto riesgo de suicidio (Alonso y Gonzáles, 2017). Así mismo, otro trabajo investigativo realizado por Bahamon et al, (2018) en el que analizaron la relación entre ideación suicida en adolescentes y los comportamientos de sus padres cuando los educan, encontraron que las dimensiones de imposición paterna y control

¹ Gullone y Taffe (2012) hicieron la adaptación del ERQ de adultos (original de Gross y John, 2003) a niños y adolescentes en población australiana, para el cual obtuvieron una equivalencia al original en cuanto a la estructura factorial. Un instrumento pertinente para la evaluar el uso de las estrategias de reevaluación cognitiva y supresión expresiva como reguladoras de emociones en esos grupos etarios.

psicológico materno predicen de manera significativa la ideación suicida en adolescentes colombianos.

Para los años 2019 y 2020 hubo un incremento significativo en investigaciones a cerca de los constructos aquí planteados, por ejemplo, en España se buscó analizar la ansiedad social en relación a las prácticas parentales (Gómez, Romera, Jiménez et al, 2019), otro trabajo exploró desde la percepción de los hijos los estilos utilizados por los padres para educarlos (Alemany, González, Ruiz et al., 2019), también probar las propiedades psicométricas del cuestionario utilizado para este estudio “ERQ-CA” en una muestra de adolescentes españoles no clínicos (Martín et al., 2020). En el sureste europeo, en el país de Rumania, Diana y Lavinia, (2020) investigaron la relación entre el perfeccionismo y la regulación de las emociones en una muestra de adolescentes utilizando un diseño longitudinal con dos puntos de tiempo espaciados con un mes de diferencia.

Por otro lado, en el país de Turquía se llevó a cabo un estudio con adolescentes clínicos diagnosticados con adicción a internet, en relación a la regulación de las emociones, el apoyo social percibido y el comportamiento de sus padres. Los resultados mostraron que los padres de estos adolescentes eran más frecuentemente inadecuados en aceptación/compromiso, supervisión/monitoreo y mostraban menos disponibilidad emocional (Yusuf y Devrim 2019).

A nivel de Latinoamérica se encontraron investigaciones orientadas a determinar el ajuste psicológico en adolescentes escolarizados, en relación a los comportamientos de sus padres (González, Obeid y Restrepo, 2019), otro estudio analizó los problemas internalizados y externalizados por adolescentes y su relación con el control psicológico paterno y materno (Solis Calcina y Manzanares, 2019), así mismo, Malander, (2020) encontró un valor predictivo entre los comportamientos de los padres al educar a sus hijos, y la adicción al celular, los videojuegos

y la internet. Por último, se encontró en México con el mismo objetivo de analizar la relación entre regulación emocional en adolescentes y su percepción de las prácticas parentales paterna y materna, obteniendo correlaciones significativas entre las mismas (Espinosa, Mendoza y Villalba, 2020).

Aproximación Teórico-Conceptual al Constructo de Prácticas Parentales

La Familia y su Importancia en las Prácticas Parentales

El hombre puede entenderse como un ser determinado por un componente físico y biológico, al igual que una estructura social, conforme a que a lo largo de la historia se ha observado la manera en que el ser humano ha podido desenvolverse y adaptarse en los diferentes entornos que preceden a su evolución. Resaltando sin lugar a duda que desde su nacimiento hasta el fin de sus días siempre ha pertenecido a un grupo social, que lo acoge como miembro de acuerdo con las condiciones de parentesco y afecto, constituyendo con ello la familia, como el grupo social más antiguo y significativo en la historia de la raza humana.

Garibay (2013), define al ser humano como un ser biopsicosocial, y que es la familia quien aporta estos elementos, puesto que “el primer contexto del ser humano es la familia y el contexto de la familia es su cultura. La cultura se transite al individuo, por lo menos en sus primeras etapas a través de su familia” (p.2). Es decir, la familia tiene un rol primordial dentro del ciclo vital de todas las personas, el cual asume funciones específicas y variantes, de acuerdo con el periodo evolutivo.

En este sentido, la familia es un constructor de gran trayectoria para la sociedad, estudiado desde diferentes posturas científicas que han contribuido al desarrollo de diversas definiciones, lo que genera un interés cada vez mayor en seguir analizando su dinámica, con el fin de comprender la responsabilidad y funcionalidad de la misma en la humanidad. Entre las distintas

concepciones, la Organización Mundial de la Salud OMS (s/f citado por Osorio Llaja, 2019), la considera como un conjunto de personas que conforman un hogar y se encuentran unidas por convivir bajo el mismo espacio, y por el parentesco de consanguineidad, adopción o matrimonio que puedan tener.

Ochoa (1995, citado por Osorio Llaja, 2019), considera a la familia como un sistema conformado por individuos que comparten un lazo sanguíneo o afectivo, constituyendo así un equipo proporcional al entorno social en el que interactúan, en el cual sus integrantes se establecen a partir de la fijación de los límites intrasistémicos y extrasistémicos, los cuales tienen el poder de aislar y unir los subsistemas que se encuentran dentro de los sistemas familiares.

De acuerdo con Traver (s/f) la familia es un privilegio que resulta de un ambiente en donde conviven miembros de diferente género y edad, conectados por lazos afectivos, genéticos o adoptivos, que a su vez guardan ciertos términos en relación con el poder que cada individuo posee al interior de la estructura familiar. De manera similar, puede describirse como una organización social esencial en la que se apoya el hombre, debido a que forma parte de ella desde su nacimiento, instaurándose como la unidad fundamental para el desarrollo de sus cualidades temperamentales, puesto que en ella se da una relación de intercambio de roles diferenciados, estableciendo el patrón original de interacción dentro del grupo (Pichon Riviere, s/f, Osorio, 2014, citado por Osorio Llaja, 2019).

Los tipos relacionales que construyan entre los rasgos a nivel de familia y los rasgos propios de cada sujeto, determinarán la formación de la persona; la familia contribuye una cadena de factores, en donde algunos son seleccionados por el individuo, sin tener en cuenta si realmente le son de utilidad o no para su vida (Garibay, 2013).

En este orden de ideas, “la familia desempeña una función de matriz y entre sus asignaciones a cumplir se encuentran las siguientes: el cuidado y apoyo de sus miembros, la educación de los hijos, la satisfacción de sus necesidades y la procreación” (Garibay, 2013. p. 2). Además, actúa como un ente ordenador de las vivencias, como sede de indagación, desarrollo, sostenimiento y mejora de una gama de comportamientos y aprendizajes para sus integrantes; estos últimos forman unas pautas de comportamiento. Adicionalmente, en el sistema familiar se adquieren ciertos patrones que con el tiempo se transforman en la cotidianidad para sus representantes en general y para el sujeto en particular (Garibay, 2013).

Con base en lo anterior, la familia simboliza una estructura significativa en la vida de las personas en la etapa de la niñez y adolescencia, puesto que, a través de ella, los niños van forjando sus destrezas y competencias necesarias que proveen su adherencia a la sociedad (Jiménez, 2000, citado por). Debido a que la familia como un sistema ejerce una fuerte influencia sobre el desarrollo social de las personas, en la actualidad existen muchas fuentes que se han enfocado en el constructo familiar, primordialmente en los padres, por ser los principales modelos del subsistema, además de la relevancia en su rol, función y vínculo afectivo, provocando más impacto en el aprendizaje de patrones de conducta en los infantes y jóvenes, dadas las condiciones de la etapa del desarrollo evolutivo en que se encuentran.

Conforme a esto, “el estudio de las practicas parentales permite analizar cómo influye la interacción entre padres e hijos en el desarrollo de niños y adolescentes” (Guevara, Cabrera y Barrera, 2007, citado por Méndez, Andrade, Peñaloza, 2013). Autores como Darling y Steinberg (1993, citados por Méndez, Andrade, Peñaloza, 2013), plantearon que las “prácticas parentales” consisten en unos elementos a los que recurren los padres para orientar y direccionar las metas de socialización de sus hijos en la niñez y adolescencia.

Del mismo modo, “se habla de estilos parentales cuando se presentan un conglomerado de acciones parentales hacia los hijos que les son comunicadas a estos, y que, actúan conjuntamente, crean un clima emocional en el que se manifiestan las conductas de los padres” Darling y Steinberg, 1993, citado por Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016).

Por su parte Maccoby y Martin, en relación a las practicas parentales, propusieron dos categorías centrales: “el control, exigencia parental o presión que los padres utilizan sobre sus hijos para el alcance de determinados objetivos, así como sus metas; y el apoyo, responsabilidad, sensibilidad y calidez en la respuesta parental ante las necesidades de sus hijos” (1983, citado por Méndez, Andrade, Peñaloza, 2013. p. 100).

De acuerdo con algunas investigaciones que han abarcado las dimensiones mencionadas anteriormente, se concluye que el soporte parental se relaciona con la conducta de los hijos, puesto que implica la enseñanza, amabilidad, responsabilidad y aprobación (Barber y Lovelady, 2002 citado por Méndez, Andrade, Peñaloza, 2013).

Por su parte, Baumrind (1996, citado por Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016), establece el Modelo de Autoridad Parental, en donde plantea tres tipologías de estilos educacionales relacionados con el nivel de vigilancia y revisión que los progenitores despliegan sobre sus hijos, las cuales son, el estilo autoritario, el permisivo y el democrático.

El estilo democrático se basa en afecto, control y exigencia de madurez, los padres en esta tipología cuentan con hijos con mayor ajuste emocional y conductual (Oliva et al, 2007, citado por Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016). Es un ambiente educativo, donde los padres incentivan la responsabilidad y la autonomía, estimulando en sus hijos la socialización de sus necesidades (Torio, Peña e Inda, 2008, en una cita de Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016); además potencializa la capacidad de adaptación y minimiza la probabilidad de experimentar

enojo, irritabilidad, frustración y actitud agresiva (Eisenberg et al, 2005, citado por Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016). Es decir, el estilo democrático, favorece al desarrollo y bienestar integral de los hijos, dado que favorece al aprendizaje de la disciplina, respeto, cordialidad y formación de la inteligencia emocional, lo que permite ofrecer a la sociedad personas psicológicamente sanas y con una madurez, que le ayudara a afrontar de manera asertiva las circunstancias de la vida.

En cuanto al estilo permisivo, los padres siguen un modelo en el cual establecen escasas exigencias a sus hijos, exceden el nivel de confianza permitiendo a los menores regular las actividades, además les otorgan la posibilidad de tomar decisiones; lo anterior puede reflejar que son padres con temor a la influencia que puedan ejercer sobre sus hijos, al igual que las reacciones que estos puedan tener, lo que también podría estar relacionado con un sentimiento de culpa por el poco tiempo que pueden dedicarles (Valdivia, 2010; Cortes et. al, 2011, citado por Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016). En esta práctica, los padres promueven en sus hijos la autonomía, evitan los controles, las restricciones y el castigo. En todo caso, los niños y adolescentes inmersos en un sistema permisivo, pueden manifestar desobediencia, agresividad, baja autoestima, poco control de sus impulsos, problemas para interiorizar los valores (Torio, Peña e Inda, 2008, en una cita de Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016).

Por último, dentro del estilo autoritario, se encuentran los padres que aprecian y sobreestiman la obediencia y la disciplina, por lo tanto, son fieles a subordinar a los niños y adolescentes (Martinez, et. al, 2013; Torio, Peña e Inda, 2008, citado en Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016). Es decir, en este modelo se da paso a la aplicación de normas, reglas, restricciones con el fin de tener el control sobre sus hijos y velar por que se cumpla la obediencia y las instrucciones que asignen a los menores. Es por ello que aquí los hijos reflejan conducta tímida, poca

expresión afectiva hacia sus pares, pobre interiorización de valores, comportamiento irritable, con mayor vulnerabilidad hacia las condiciones estresantes y muy poca satisfacción o alegría (Maccoby y Martin, 1983, citado en Capano, Gonzalez y Massonnier, 2016).

Dentro de este marco, Olivia, Parra y Arranz (2008, citado por Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz, 2015) propusieron tres modelos educativos parentales presentes que se presentan tanto en el padre como en la madre, los cuales son, democrático, estricto e indiferente, de acuerdo con dimensiones “de afecto y control, control conductual, promoción de autonomía, humor, control psicológico y revelación de los hijos hacia ambos padres”.

Con esta nueva categorización, se pudo identificar con mayor profundidad la existencia de nuevas dimensiones:

Gómez et al., Además del afecto y el control, caracterizaban los estilos educativos parentales establecidos en la misma y la relación que guardaban estos con el ajuste adolescente. En este sentido, se demostró que “el estilo democrático, además de ser el más frecuente, era el que más beneficiaba a los jóvenes, en términos de menores problemas internalizantes y externalizantes y mayor desarrollo positivo, satisfacción vital y autoestima” (Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz, 2015. p. 980)

No obstante, otras investigaciones han concluido que la parentalidad caracterizada por un estilo indulgente y permisivo representa un beneficio para la estimulación del sano desarrollo infantil y adolescente, en especial en algunas culturas colectivas y horizontal como la europea (García y Gracia, 2009, 2010; Pérez, 2012; Fuentes et al., 2015 citado en Gómez et al., 2015).

En lo referente al buen desarrollo psicológico del adolescente, algunas investigaciones centradas en el análisis de la apreciación de contrastes en los estilos de socialización parentales, han planteado que la condición de mayor favorabilidad para los hijos es la asociada con menores

psicopatologías y mayor desarrollo positivo, lo cual se genera cuando ambo padres se encaminan bajo el modelo democrático o cuando por lo menos uno de los dos se rige por dicho estilo, puesto que si ambos padres siguieran un estilo permisivo, las circunstancias podrían involucrar la aparición de comportamientos y situaciones delictivas en los jóvenes (Berkien, Louwerse, Verhulst, y Van der Ende, 2012; Hoeve, et al., 2011; Oliva et al., 2008; Steinberg, 2001, citado por Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz, 2015).

El análisis precedente, permite observar cómo influyen la parentalidad y el efecto de la misma en el crecimiento integral de los adolescentes, por lo que resulta indispensable que las familias y en especial las figuras paternas, asuman su rol siguiendo un estilo positivo como el democrático, dado que, si se sigue un estilo negligente o autoritario, se podría afectar el buen ajuste del adolescente y con ello irrumpir en su sano comportamiento e interacción con la sociedad.

En consecuencia, existen estudios que han analizado el apoyo y control de los padres como un componente fundamental dentro de las prácticas parentales, conllevando a un efecto moderador de los rasgos individuales de los hijos, como la personalidad y la autoestima (Barrocas, Hankin, 2011; Plunkett, et. al, 2007, citado por Andrade, et. al, 2012). Es por esta razón, que el apoyo parental consiste en el vínculo fuerte entre padres y sus hijos y comprende comportamientos físicos y afectivos, así mismo, incluye el cuidado y la aprobación hacia los menores, como también el apoyo y diálogo en circunstancias de dificultad; por su parte, el control encierra la vigilancia y disciplina ejercida por los padres como forma de mostrar sus expectativas hacia sus hijos (Andrade, et. al, 2012).

Del mismo modo, “El apoyo se considera el grado en que los hijos se sienten aceptados y tomados en cuenta por sus padres, el cual ha mostrado una relación positiva con el bienestar de los hijos” (Maccoby y Martin, 1983, citado por Andrade y Betancourt, 2008). al respecto,

categoría de control ha reflejado contradicciones en los hallazgos de las investigaciones realizadas, y con ello Barber, et al. (1994, citado por Andrade y Betancourt, 2008), establecieron diferencias entre el control psicológico y el control conductual, resaltando en el primero características como, límites, normas y medidas de los comportamientos de los hijos, conllevando a resultados favorables en el desarrollo del menor; mientras que el segundo, corresponde a las conductas de los padres que entorpecen el proceso de crecimiento integral individual.

En relación a lo anterior, Betancourt (citado por Andrade y Betancourt, 2008), propuso una escala que evaluara los comportamientos parentales por dimensiones, producto de los hallazgos en los estudios de las dimensiones relacionadas anteriormente. La cual consiste en aproximar las prácticas parentales, relacionando los reactivos del instrumento de estilos parentales de Palacios y Andrade (2006, Andrade y Betancourt, 2008), también incluyeron la escala de “control materno y paterno para jóvenes en etapa adolescente” de Betancourt (2007, citado por Andrade y Betancourt, 2008), en donde seleccionaron los ítems con carga factorial elevada; lo que llevó a la construcción de cuarenta ítems, unos para valorar las prácticas correspondientes a la madre y otro para las prácticas del padre.

Dentro de esta perspectiva, Betancourt (2007, citado por Méndez, Andrade y Peñaloza, 2013), encontró en unos estudios realizados a unos adolescentes en México, que estos presentan problemas externalizantes, como comportamiento desafiante y dificultades de pensamiento, como resultado de la poca comunicación y devaluación ejercida por las madres con sus hijos; además, se encuentra que aquellos padres y madres que practican el control psicológico con inducción de culpa como modelo educativo, generan en sus hijos dificultades interpersonales y problemas de atención.

Aproximación Teórico-Conceptual al Constructo de Regulación Emocional

A lo largo de los años han existido diversas vertientes interesadas en el comportamiento emocional humano, una de estas ha estado enfocada desde el punto de vista conductual como es el caso de la regulación emocional. En este sentido, es posible comenzar a entender la regulación emocional como la facultad de emplear las emociones de forma adecuada, tomando conciencia de la relación que existe entre emoción, cognición y comportamiento.

Ahora bien, para comprender este fenómeno psicológico complejo es necesario definir Emoción. Son muchas las perspectivas que abordan a las emociones, una mirada biológica las describe como un patrón observable específico y limitado de respuestas desencadenadas por la interpretación de una situación u objeto como amenazante para el bienestar y la supervivencia que incluye respuestas fisiológicas como expresivas, producidas por la actividad neurológica Gómez Pérez, O. I., y Calleja Bello, N. (2017).

James (1884) desde una mirada funcionalista describe las emociones como la percepción del individuo sobre los cambios fisiológicos experimentados y el impacto personal que estos producen. Una mirada construccionista considera que la emoción es el resultado de procesos coordinados como la activación, la apreciación, la conciencia y la experiencia emocional que guían la conducta (Fridja, 2008; Mandler, 1990; Russell, 2015)

Una mirada reciente estima las emociones a nivel relacional como una manifestación social que da señas para entender el contexto y comprender a las personas que se hallan en él, en ejercicio de su cultura, las normas morales y el entorno, de modo que se puedan variar las relaciones sociales o mantener su estado (Mesquita, 2010; Solomon, 1999).

Gómez Pérez, (2013) en una revisión de estudios en relación a las emociones, hallo que la mayoría de autores consideran la emoción como la manifestación de elementos fisiológicos

psicológicos y conductuales, con bases evolutivas, adaptativas y funcionales que exigen una comprensión de objetos, personas o situaciones, que ejercen una disposición para desarrollar determinadas acciones y comunicar su estado a quienes la rodean.

En definitiva, la emoción es la reacción del individuo frente a los incentivos del entorno que coordina diferentes sistemas y tiene como meta proporcionar información para influir en el según sus necesidades. No obstante, a pesar de las diversas definiciones o perspectivas la emoción debe ser entendida como una variable psicológica que impacta en la vida de los seres humanos influenciando en el comportamiento.

Definición e Importancia de la Regulación Emocional

El estudio sobre la regulación emocional data de las últimas décadas del siglo XX (Gross J., 1998), principalmente en Estados Unidos. Charland, (2011) concibe la regulación emocional como un aspecto esencial en la interacción con el entorno y la modulación de nuestras respuestas. En su teoría sobre la vida afectiva señaló que la moral controlaba a los sentimientos (experiencia subjetiva de la emoción), las emociones (cortas, intempestivas) y las pasiones (expresiones emocionales exageradas y sostenidas). Rothbart y Derryberry (1981, citados en Weems y Pina, 2010) en su definición de temperamento como reactividad, incluyen la reactividad emocional como un aspecto funcional que sirve para regularla.

Block y Block (1980) se interesaron por el estudio disfuncional de la regulación emocional y la tendencia a ejercer control sobre las emociones y como resulta importante cambiar y flexibilizar cualquier tipo de control sobre estas para obtener una exitosa adaptación.

Desde una mirada terapéutica, Beck (1967) y Ellis (1956) abordaron el control cognitivo de las emociones y la importancia de su expresión en psicoterapia, planteando que la respuesta emocional es producto de la interpretación o significado que los seres humanos otorgan a las

situaciones. esta perspectiva, sugiere que los trastornos psicológicos provienen de maneras erróneas de pensar, las cuales distorsionan el pensamiento de los individuos influyendo directamente sobre las emociones.

Desde la inteligencia emocional, Lopes et al., (2005) apuntan que la regulación emocional es la habilidad para emitir la vivencia emocional a fin de obtener estados emocionales atractivos y efectos deseables por el individuo.

Los autores de los enfoques apreciativo, relacional estiman que los individuos regulan sus emociones en la medida que ponen en marcha estrategias que inciden directamente sobre su propia emoción, la de los demás y a los comportamientos asociados con ellas (Campos et., 2011). Desde este punto, en la regulación emocional se distinguen tres procesos básicos 1. La emoción en si misma tiene mecanismos autorregulatorios, 2. La intensidad de las emociones movilizan o paralizan, 3. Las estrategias de regulación modifican la emoción que se experimenta.

Gross y John, (2003) definen la regulación emocional como el proceso mediante el cual los seres humanos emiten sus emociones para adaptarse al entorno, promover el bienestar propio y el de los demás, así como el obtener las metas propuestas.

En suma, existe un sin número de perspectivas desde las cuales abordar la comprensión de la regulación emocional, pero en resumidas cuentas es viable señalar que la misma es un proceso complejo, consciente que permite a los individuos decidir sobre sus emociones, influenciar sobre estas a fin de lograr metas personales y sociales eficientes.

Desde la perspectiva de la regulación emocional a nivel individual se ha encontrado que existen estrategias encaminadas a cambiar o modificar elementos de las emociones al tiempo que facilitan de una mejor forma el logro de las metas (Gómez y Calleja, 2016). De acuerdo a esta concepción y teniendo en cuenta la flexibilidad del constructo definido por Gross, quien

reconoce la regulación emocional como un proceso de toma de decisiones en aspectos tales como: cuando tenerlas, como vivenciarlas y como manifestarlas; en otras palabras, la regulación emocional hace referencia al trabajo consciente e inconsciente para incidir en la intensidad, expresión, manifestación. Tales mecanismos modificadores de las emociones son conocidos como estrategias de regulación emocional.

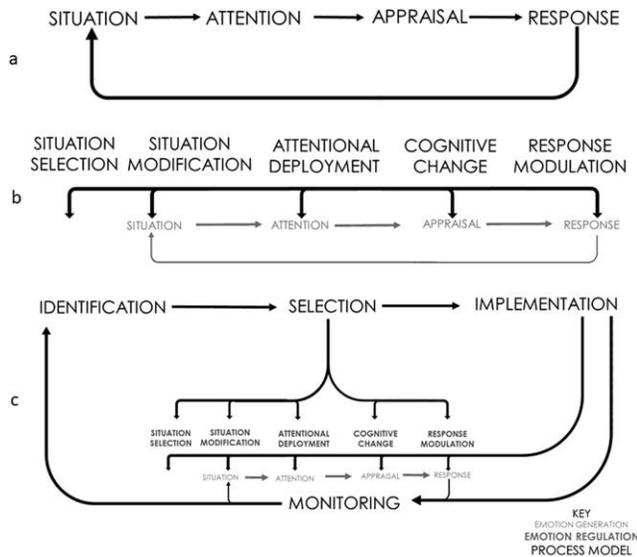
Estrategias de regulación emocional

El estudio de las estrategias de regulación emocional, Gross (2015) establece un modelo organizativo útil de regulación emocional en el cual ha tratado de especificar cuáles son las estrategias más eficaces, efectivas, adaptativas y exitosas que permitan lograr los objetivos garantizando óptimos resultados a nivel de salud mental y física.

Este modelo describe un primer nivel secuencial de emociones, que van desde cómo encontrar situaciones relevantes, atender aspectos clave de esas situaciones, evaluar las situaciones en relación con metas activas y tener experiencia, fisiología y / o respuestas conductuales (McRae y Gross, 2020). Ahora bien, es importante mencionar que la emoción puede ser regulada antes, durante o después de ocurrida la situación modificando el pensamiento, el sentimiento y la acción, en consecuencia, a lo experimentado y al estímulo generador (Gómez y Calleja 2017). La Figura 1, describe el modelo organizativo propuesto por Gross, (2015) expuesto en este apartado.

Figura 1.

Modelo secuencial de generación de emociones



Nota: Recuperado de Gross, J. J. (2015). El modelo de proceso extendido de regulación de emociones: Elaboraciones, aplicaciones y direcciones futuras.

Gross (2007) en sus estudios además de identificar las estrategias dirigidas a la generación de la emoción y estrategias encaminadas en las funciones psicológicas de la regulación sugiere estrategias generales como la la reapreciación o reevaluación cognitiva (aparecen tempranamente en el proceso de regulación emocional), y la supresión emocional (enfocadas en la respuesta). Así mismo, incluyeron en su clasificación la selección de la situación, el despliegue atencional y cambio cognoscitivo (Gómez y Calleja, 2017).

Navarro, et al., (2018, p. 10) apoyados en el modelo de regulación emocional propuesto por Gross, (1998) presentan una definición clara y precisa de reevaluación cognitiva y supresión, que permite entender la funcionalidad de dichas estrategias:

Reevaluación Cognitiva: Hace referencia a la construcción de nuevos significados con el fin de neutralizar el impacto emocional negativo, o de amplificar el resultado emocional positivo, de un determinado evento o resultado

Supresión: Hace referencia a la inhibición del curso expresivo de la respuesta emocional, modificando el componente conductual de la respuesta emocional sin reducir la experiencia de la emoción negativa.

Gross y John, (2003, citado por Navarro et al., 2018) relacionan la emocionalidad positiva, un mejor funcionamiento, y en general un mayor bienestar con el uso frecuente de reevaluación cognitiva como estrategia de regulación. Todo lo contrario, a la supresión expresiva, que se relaciona con alteraciones en el estado de ánimo y síntomas de depresión, con dificultades a nivel interpersonal, y en la expresión de emociones positivas. Por lo cual, con el objetivo de estudiar las diferencias individuales de la regulación emocional en población adulta y evaluar las estrategias planteadas, los autores desarrollan la escala “Emotion Regulation Questionnaire” (ERQ), que posteriormente es adaptada a población infantil y adolescentes (ERQ-CA) por Gullone y Taffe, (2012) y validada al idioma español por Navarro, et al., (2018).

CAPÍTULO 2. METODO

Enfoque y Diseño de la Investigación

El enfoque metodológico (o lógica procedimental) que guía esta investigación responde a técnicas e instrumentos de orden cuantitativo² por medio de los cuales se procuró analizar los comportamientos de los padres, enfocado desde la percepción de los hijos en la etapa de la adolescencia, así como la eventual relación de dichas prácticas con el uso de las estrategias de regulación emocional propias de la muestra estudiada.

La pertinencia de dicho enfoque se apoyó, principalmente, en la definición de un problema de estudio delimitado y concreto, así como en la lógica secuencial que orientó el análisis empírico de las variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). El diseño previsto es de tipo no experimental, en virtud de que el estudio de las practicas parentales y la regulación de las emociones se llevó a cabo en condiciones naturales, sin manipulación deliberada de las variables. El levantamiento de información se desarrolló de manera trasversal; es decir, en un solo corte de tiempo. La investigación, en función de sus objetivos tuvo un alcance correlacional, pues se procuró identificar asociaciones entre las prácticas parentales y las estrategias de regulación emocional utilizadas.

Muestra y Muestreo

La investigación se desarrolló en la ciudad de Barranquilla (Col) durante el periodo académico 2020-1 sobre una muestra probabilística de 118 unidades de análisis (tamaño de la muestra

²La metodología cuantitativa obedece a un ordenamiento secuencial y probatorio de actividades, medios y recursos que se combinan para dar respuesta a una o varias preguntas de investigación. Se vale de teorías y conceptos preconcebidos para estudiar los fenómenos a partir de variables y para determinar los datos que se van a recolectar. Estos suelen ser de naturaleza numérica y se procesan mediante técnicas de inferencia estadística que permiten la generalización de conclusiones a partir de poblaciones o de muestras. Todo lo anterior se ejecuta asumiendo una realidad objetiva (Gall, Gall y Borg, 2003).

calculada con Adimen Investigación, S. L., 2020)³ de un universo de 1'200.000 habitantes y una población de 96.000 (tomado de TerriData, 2020)⁴, con un margen de error de 9% y nivel de confianza de 95%. El levantamiento de la información se llevó a cabo a través de muestreo aleatorio simple, con los siguientes criterios de inclusión: Individuos heterogéneos en el rango de 12 a 19 años, residentes en la ciudad de Barranquilla, que convivan con uno o ambos padres.

El levantamiento de información se llevó a cabo por medio digital, empleando instrumentos estandarizados que fueron dispuestos en modalidad de formulario en línea para los adolescentes, empleando como filtro los criterios de edad y el consentimiento informado para la aplicación de las pruebas. Las invitaciones a participar en el estudio se remitieron a través de enlace electrónico vía WhatsApp a los padres de adolescentes menores de edad para su respectiva autorización y directamente a los adolescentes que cumplían la mayoría de edad hasta superar el número de respuestas requerido para la muestra.

Instrumentos

Se emplearon dos pruebas estandarizadas para el levantamiento de información. Por una parte, “*la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes*” de Andrade y Betancourt (PP-A)⁵, para evaluar las prácticas parentales diferenciando las figuras materna y paterna. Consta de 80 ítems (40 para la madre y 40 para el padre) que mide la percepción que los adolescentes tienen acerca de nueve dimensiones, cuatro para el papá y cinco para la mamá. La modalidad de respuesta consiste en una escala con cuatro (4) opciones de respuesta (ver tabla 1). La puntuación obtenida

³ Adimen investigación es una empresa vasca creada y compuesta por profesionales del sector con experiencia en la “dirección y ejecución de proyectos de investigación de mercados, estudios sociológicos y consultoría”. Entre sus ofrece de forma gratuita el uso de una calculadora digital en la que se puede calcular la muestra de investigación.

⁴ TerriData “es el repositorio, buscador y herramienta de visualización de datos a nivel municipal, departamental y regional del país. Entre los cuales se encuentra la población desagregada por grupo de edades y sexo”.

⁵ La (PP-A) fue elaborada por Andrade y Betancourt (2008) en México, usando como referencia los trabajos de Darling y Steinberg (1993) acerca de las diferencias entre practicas parentales y estilos de crianza.

indica al grado en que el adolescente percibe el uso o presencia de la conducta por parte de sus padres.

Por otra parte, la evolución de la variable “regulación emocional” en los participantes de la muestra se llevó a cabo mediante el “*Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes*” (ERQ-CA)⁶, constituido por 10 reactivos que se subdividen en dos estrategias de regulación: “reevaluación cognitiva” y “supresión expresiva” con 6 reactivos para la primera y 4 reactivos para la segunda respectivamente. Los utilizan una escala de 5 puntos para su contestación (ver tabla 2). Este cuestionario mostró una consistencia interna de ,75 para la escala de supresión expresiva, y de ,83 para la estala de reevaluación cognitiva según sus autores. Para su calificación no se cuenta con una escala, lo que indica que: A mayor puntuación obtenida por el individuo, mayor será uso de dicha estrategia.

Procedimiento

Sentadas las bases teórico-conceptuales de la investigación, se procedió al levantamiento de información teniendo en cuenta tres ejes temáticos. El primero, concerniente a información sociodemográfica de los participantes en la muestra; el segundo, referido a las prácticas parentales mediante la aplicación del PP-A, y el tercero, dedicado a la evaluación de la regulación emocional con la aplicación de la escala ERQ-CA. Indagados estos ejes se procesó y analizó la información haciendo uso de estadística descriptiva⁷.

⁶ De la autoría de Gullone y Taffe, (2012) y posteriormente adaptado y validado al idioma español por Navarro, Vara, Cebolla y Baños (2018)

⁷ Las respuestas se suman teniendo en cuenta las puntuaciones de la escala de frecuencia (para ambos instrumentos), obteniendo las frecuencias relativas (porcentuales) de cada puntuación con respecto al total de casos. Este procedimiento tiene en cuenta las categorías o tipo de prácticas parentales y de regulación emocional, respectivamente, para poder realizar contrastaciones.

Como experimentación inicial y teniendo en cuenta que no se contaba con una escala de interpretación de resultados para ambos instrumentos, se llevó a cabo un análisis de correlación (r de Pearson) con los puntajes que dio poca e insuficiente para la asociación de las variables prácticas parentales y regulación emocional. Por lo cual, se procedió con la creación de una escala de intervalos con base en los percentiles 25, 50, 75 y 100 (Ausencia, leve presencia, presencia intermitente y presencia permanente respectivamente) para una interpretación más clara y precisa de los resultados.

Para el cumplimiento del primer objetivo específico se calculó el puntaje total a nivel de las prácticas parentales materna y paterna, y posteriormente se caracterizaron las subescalas para ambos padres por separado, calculando el promedio y porcentaje de las cuatro dimensiones que corresponden al padre y las cinco que corresponden a la madre.

El desarrollo del segundo objetivo también estuvo centrado en el cálculo del promedio y porcentajes relativos de las dos estrategias de regulación, a fin de conocer la prevalencia de estas estrategias.

El tercer objetivo implicó la contrastación de los anteriores resultados empíricos mediante estadística paramétrica (coeficiente de correlación de Pearson) entre las prácticas parentales - central en este estudio- y las estrategias de regulación emocional; Con el fin de profundizar en las relaciones entre las variables descritas anteriormente, se utilizaron variables psicosociales para establecer asociaciones entre estas. Finalmente, los hallazgos fueron descritos y analizados.

Operacionalización de las Variables

La tabla 1, resume la estructura de la Escala de Prácticas Parentales, conforme sus contenidos, indicadores y escala. La tabla 2 resume la estructura y componentes de la escala de modos de Regulación Emocional.

Tabla 1.

Operacionalización de la Escala Prácticas Parentales para adolescentes: PP-A

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Subescala/definición	Escala
Prácticas Parentales	“Las practicas parentales aluden a las conductas específicas que utilizan los padres para educar a sus hijos” (Andrade y Betancourt, 2008).	A mayor puntaje significa que el adolescente percibe con más frecuencia la presencia de esa dimensión.	Comunicación/Control conductual Paterno: Comunicación existente entre el padre y el adolescente, como también el conocimiento que tiene el padre de las actividades de sus hijos. Ítems: (1, 3, 5, 8, 10, 11, 15, 17, 19, 24, 28, 33, 35, 36, 38, 39 (a = ,97)	Escala de frecuencia tipo Likert de cuatro opciones (1 a 4). Las equivalencias corresponden a: en nunca, algunas veces, muchas veces, siempre.
			Autonomía Paterna: El respeto que muestra el padre en las decisiones que toman los hijos. Ítems: 12, 18, 20, 22, 23, 26, 27, 32 (a = ,94)	
			Imposición Paterna: El grado en que el padre impone sus creencias y conductas a sus hijos. Ítems: 4, 6, 13, 21, 25, 34, 37, 40 (a = ,90)	
			Control Psicológico Paterno: Inducción de culpa, devaluación y críticas excesivas al adolescente. Ítems: 2, 7, 9, 14, 16, 29, 30, 31 (a = ,90)	
			Comunicación Materna: Comunicación existente entre la madre y el adolescente. Ítems: 6, 17, 18, 26, 27, 30, 33, 34, 36, 38 (a = ,92)	
			Autonomía Materna: El respeto que muestra la madre en las decisiones que toman los hijos. Ítems: 7, 11, 19, 22, 28, 31, 37 (a = ,86)	
			Imposición Materna: El grado en que la madre impone sus creencias y conductas a sus hijos. Ítems: 8, 13, 21, 29, 32, 35, 39, 40 (a = ,81)	
			Control Psicológico Materno: Inducción de culpa, devaluación y críticas excesivas al adolescente. Ítems: 3, 5, 9, 12, 14, 16, 20, 23 (a = ,80)	
			Control Conductual Materno: Conocimiento que tienen la madre y el hijo sobre sus actividades. Ítems: 1, 2, 4, 10, 15, 24, 25 (a = ,84)	

Fuente: Dimensiones de la escala PP-A (Andrade y Betancourt, 2012)

Nota: el cuestionario está disponible en el anexo 1

Tabla 2.

Operacionalización de la Escala de Regulación Emocional para Adolescentes

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Subescala/definición	Escala
Regulación Emocional	“El proceso por el cual los individuos influyen en las emociones que tienen, cuando los tienen, y cómo los experimentan y expresan” (Gross, 2008)	La puntuación obtenida indica el uso de la estrategia correspondiente. A mayor puntuación, mayor uso.	<p>Reevaluación Cognitiva. “Hace referencia a la construcción de nuevos significados con el fin de neutralizar el impacto emocional negativo, o de amplificar el resultado emocional positivo, de un determinado evento o resultado” (Navarro et al., 2018) Ítems: 1, 3, 5, 7, 8, 10 (a = ,83)</p> <hr/> <p>Supresión Expresiva. “Hace referencia a la inhibición del curso expresivo de la respuesta emocional, modificando el componente conductual de la respuesta emocional sin reducir la experiencia de la emoción negativa” (Navarro et al., 2018) Ítems: 2,4,6,9 (a = ,75)</p>	Para responder se utiliza una escala tipo Likert de 5 puntos, donde 1 corresponde a completamente en desacuerdo y 5 completamente de acuerdo.

Fuente: Elaboración propia

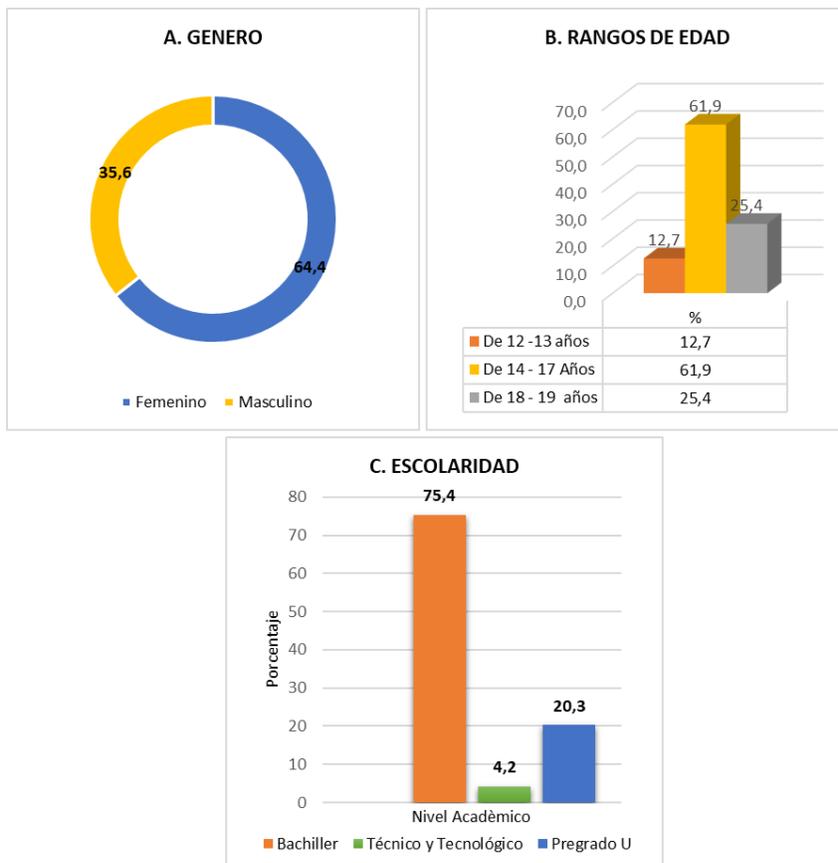
Nota: el cuestionario está disponible en el anexo 2

CAPÍTULO 3. RESULTADOS

Información General de los Participantes

Los resultados iniciales describen una muestra heterogénea compuesta por individuos femeninos (que suman el 64,4% de la muestra) y masculinos (que suman el 35,6%) (figura 2a), con edades entre los 12 y 19 años, distribuidos en grupos etarios: Adolescencia temprana 12-13 años (12,7%) adolescencia media 14-17 años (61,9%) que representan el grueso de la muestra y adolescencia tardía 18-19 años (25,4%) (figura 2b), el total de los individuos se encuentran escolarizados, y la mayoría absoluta están cursando el bachillerato (con un 75,4%) (figura 2c).

Figura 2.
Información Personal de los participantes

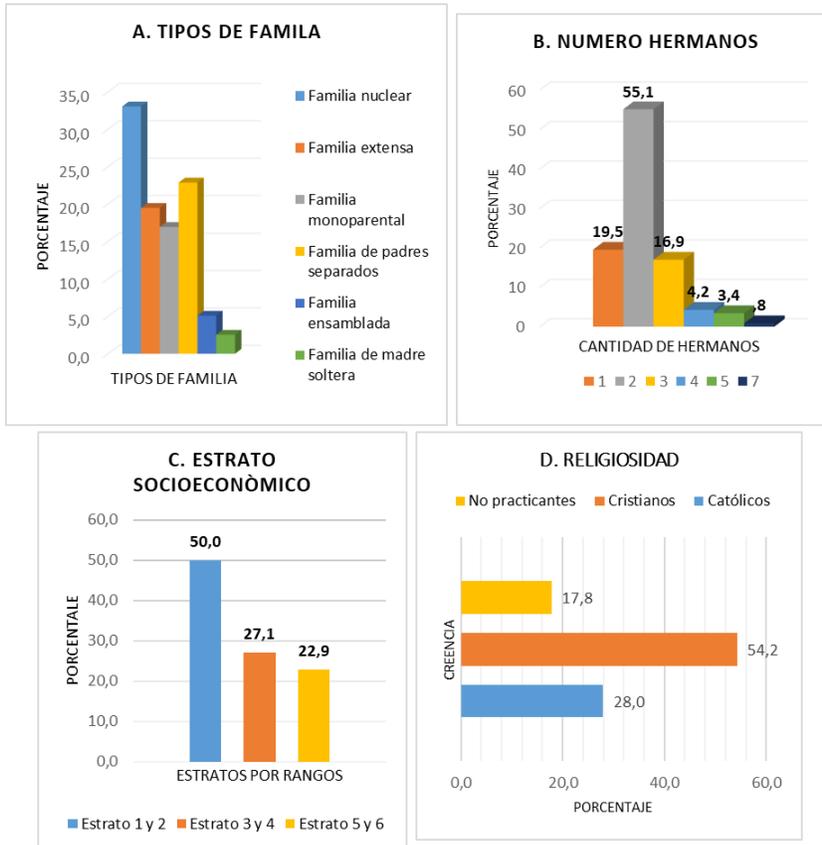


Fuente: Elaboración propia

Dentro de los datos sociodemográficos también se identificó el tipo de familia al que hacen parte los participantes, encontrando que la mayoría relativa pertenece a familia nuclear con un (33,1%), seguida de la familia de padres separados con un (22,9%), familia extensa con un (19,5%), y la familia monoparental (16,9%) (figura 3a), con una mayoría absoluta de 2 hermanos (que suman el 55,1% de la muestra) (figura 3b), socioeconómicamente ubicados en los estratos 1 y 2 la mitad de los casos (en suma, esos estratos agrupan 50% de la muestra), los estratos 2 y 4 (la suma del 27,1%) y en los estratos 5 y 6 (la suma del 22,9%) (figura 3c). También se consideró pertinente indagar sobre la religiosidad de los participantes, encontrando que el (54,2%) profesan la religión cristiana, el (28%) la religión católica y el (17,8%) no practican ninguna religión (figura 2d).

Figura 3.

Información Familiar de los participantes



Fuente: Elaboración propia

Prácticas Parentales: Descripción de hallazgos

Dado que el primer análisis de correlación (r de Pearson) daba poca claridad e insuficiencia en cuanto a los puntajes totales para la asociación de las variables prácticas parentales y regulación emocional, y teniendo en cuenta que los instrumentos no poseen una escala para la interpretación de resultados. Se crearon intervalos con base en los percentiles 25, 50, 75 y 100 (Ausencia, leve presencia, presencia intermitente y presencia permanente respectivamente) (tabla 3), para evaluar el estado actual tanto de las prácticas parentales de madre y padre, como el estado de las estrategias de regulación emocional.

Tabla 3.

Niveles de calificación escalas: Prácticas Parentales y Regulación Emocional

Nivel	Rango
Ausencia	1--1,75
Leve presencia	1,75,6--2,5
Presencia intermitente	2,51--3,25
Presencia permanente	3,251--4

Fuente: Elaboración propia

Al establecer el resultado de las prácticas parentales de la madre, constituida por cinco dimensiones; comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y las prácticas parentales del padre, compuesta por; comunicación, autonomía, imposición y control psicológico, se evidencia que existe presencia intermedia en ambas variables de estudio, siendo más fuerte en la relación paterna con un índice de 2,6 dentro de un rango de 2,5 a 3,25, ubicándose en la parte baja del segundo percentil de la tabla de niveles (ver tabla 4).

Tabla 4.

Puntajes del total de prácticas parentales de la madre y del padre

	Prácticas Parentales Madre	Prácticas Parentales Padre
Rango	2,51--3,25	2,51--3,25
Media	3.007	2.64
Nivel	Presencia intermitente	Presencia intermitente

Fuente: Elaboración propia

Al revisar los componentes de cada dimensión en cada uno de los padres, se observa que en el caso de la madre dos dimensiones se encuentran fuera del rango a extremos distintos del baremo (ver tabla 5. La dimensión del control psicológico con un índice de 2.4 que presenta un nivel de leve presencia y la dimensión del control conductual que está en un nivel de presencia permanente. Sin embargo, el índice general ubica al conjunto de dimensiones en un nivel de presencia intermitente. Esta característica de bajo control psicológico y alto control conductual configuran acciones de la madre de baja control del componente emocional pero una alta respuesta condicionada en las acciones conductuales de los adolescentes (Álvarez y Chávez, 2019).

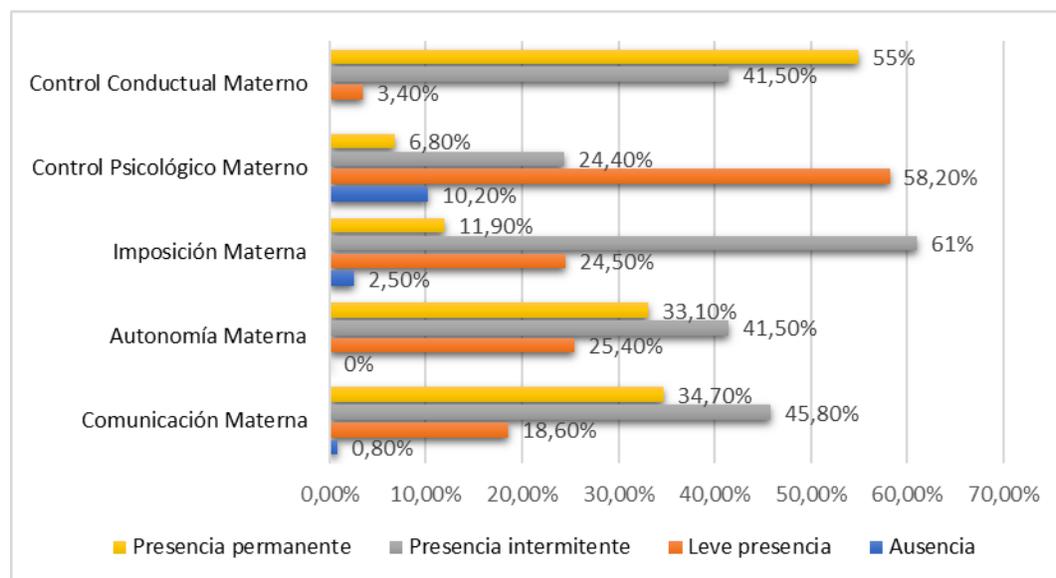
Tabla 5.
Puntajes promedios del total de prácticas parentales de la madre

	Comunicación Materna	Autonomía Materna	Imposición Materna	Control Psicológico Materno	Control Conductual Materno
Válidos	118	118	118	118	118
Perdidos	0	0	0	0	0
Media	3,1441	3,0763	2,8220	2,4797	3,5169
Moda	3,00	3,00	3,00	2,00	4,00
Mínimo	1,00	2,00	1,00	1,00	2,00
Máximo	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00

Fuente: Elaboración propia

La Figura 4, no solo muestra la prevalencia porcentual de los niveles de las prácticas parentales de la madre, además, permite identificar lo significativo de la relación maternal en cuanto al control psicológico y el control conductual. También nos muestra que el porcentaje más altos (61%) de individuos tiene la percepción de imposición materna en nivel de intermitencia. Así mismo, que los adolescentes perciben una comunicación con su madre no proporcional (45,8%) posibilitando acciones condicionadas con su hijo(a), que perciben como una figura de imposición, control psicológico (58,20%) y conductual (55%), lo que podría estar afectando su autonomía (41,50%) de los adolescentes.

Figura 4.
Porcentaje del estado de las prácticas parentales de la madre



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las prácticas parentales del padre tres dimensiones se encuentran en el nivel de presencia intermitente y la dimensión del control psicológico por debajo del rango del nivel, situándose en un percentil más bajo de leve presencia (ver tabla 6). Nótese que el control psicológico del padre es menor que el control psicológico de la madre, aunque ambos estén en el segundo percentil. Esto puede indicar que existe baja relación paterna o presencia de familias separadas en el que los adolescentes se ha apercibido de los condicionantes afectivos de este tipo de situaciones en la conducta de los jóvenes.

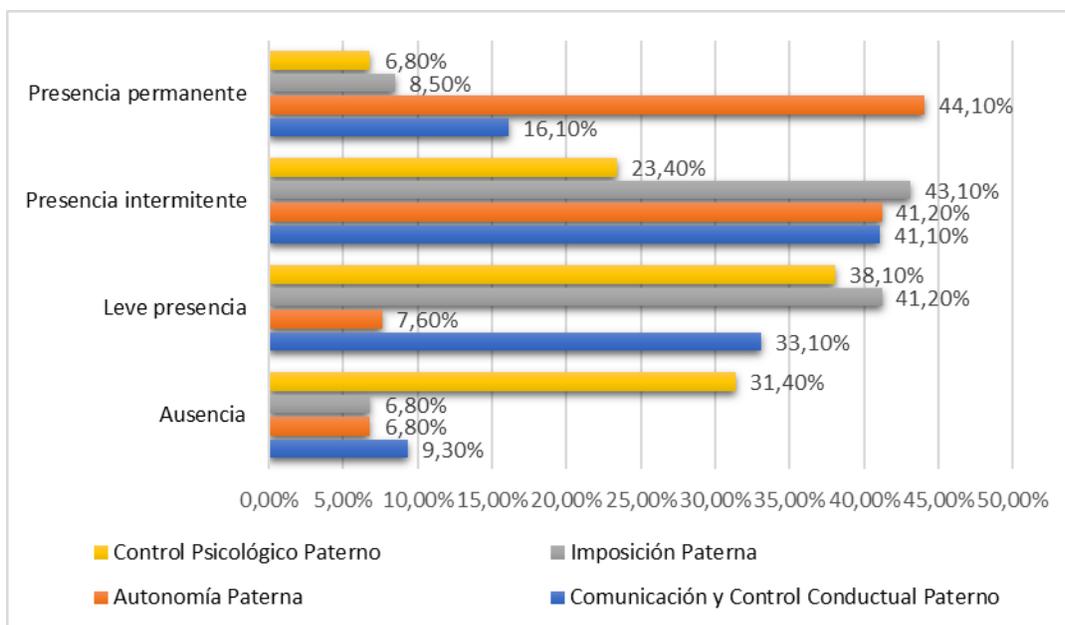
Tabla 6.
Puntajes promedios del total de prácticas parentales del padre por dimensión.

	Comunicación y Control Conductual Paterno	Autonomía Paterna	Imposición Paterna	Control Psicológico Paterno
Válidos	118	118	118	118
Perdidos	0	0	0	0
Media	2,6478	3,2288	2,5339	2,0593
Moda	3,00	4,00	3,00	2,00
Mínimo	1,00	1,00	1,00	1,00
Máximo	4,00	4,00	4,00	4,00

Fuente: Elaboración propia

La Figura 5, amplía la percepción de los adolescentes respecto de los comportamientos del padre en términos porcentuales. Este análisis permite evidenciar que los rasgos de mayor desempeño es la dimensión de la autonomía paterna (44,1%) e imposición (43,1%) mostrando un equilibrio entre ambas. Estos datos son coherentes con la comunicación y control conductual (41,1%), y el control psicológico (38,1%) paterno, puesto que a medida que los adolescentes perciben mayor apoyo en la construcción autónoma de su pensamiento y afrontamiento de acciones el control psicológico disminuye.

Figura 5.
Porcentaje del estado de las prácticas parentales del padre



Fuente: Elaboración propia

Regulación Emocional: Descripción de hallazgos

En relación a las categorías de reevaluación cognitiva y supresión expresiva se ubicaron en la parte baja del tercer percentil dentro de los rangos de índice del 2.81 al 3.25 (ver tabla 7). Estos resultados son coherentes con la percepción de las prácticas parentales que se ubicaron en

el mismo nivel; presencia intermitente. Esto indica que las estrategias de tipo cognitivo presentan acciones poco regulares, es posibles que se empleen de modo aleatorio sin convertirlo en una manera de afrontamiento por parte de los adolescentes. Los resultados muestran que la supresión expresiva es también una estrategia de adopción poco regular.

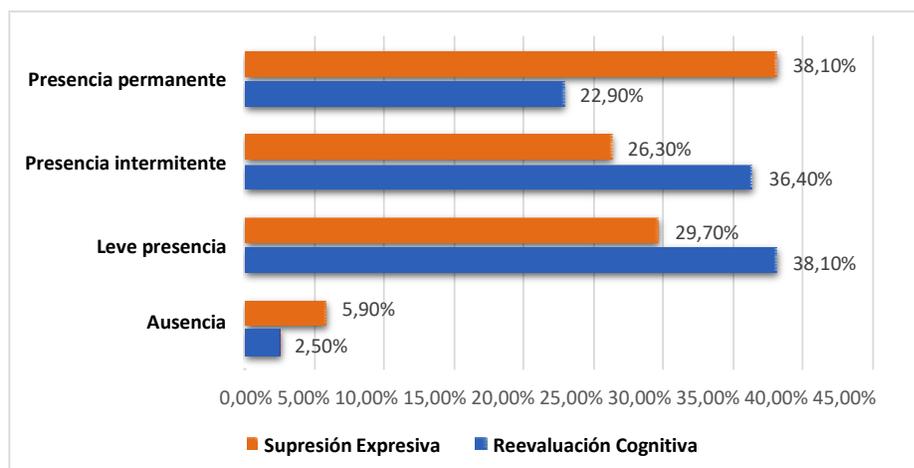
Tabla 7.
Puntajes del total de regulación emocional

	Reevaluación Cognitiva	Supresión Expresiva
Rango	2,51--3,25	2,51--3,25
Media	2.79	2.96
Nivel	Presencia intermitente	Presencia intermitente

Fuente: Elaboración propia

Al revisar los resultados desde la distribución porcentual según los niveles en general podemos apreciar que el mayor número de individuos se ubica en el nivel de leve presencia, respecto a la reevaluación cognitiva y en el nivel de presencia permanente respecto a la supresión expresiva (ver figura 6). Esto quiere decir que, aunque la media de los participantes se ubica en el nivel de presencia intermitente existe un número significativo del 38% de individuos que utilizan de modo leve la reevaluación cognitiva y un 38% que asume una posición de supresión expresiva.

Figura 6.
Puntajes promedio por estrategias de la regulación emocional



Fuente: Elaboración propia

Según Andrés y Aydmune (2013), la reevaluación cognitiva cuando no se prescriben condiciones de prevalencias emocionales y afectivas positivas tiende a disminuir como estrategia de afrontamiento para salvaguardar la estima individual. Además, que, en gran medida, se relacionan con acciones conductuales de baja expresión emocional. Esta afirmación coincide con los resultados de obtenidos en la investigación.

Relación entre Prácticas Parentales y Regulación Emocional

En un siguiente momento se establece la relación entre las prácticas parentales y la regulación emocional. Para ello se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson (ver tabla 8). Aunque la significación bilateral fue significativa ubicándose por debajo de 0,5, la correlación entre las prácticas parentales de la madre y el padre resultaron poco significativas.

Tabla 8.

Correlaciones entre las sub-escalas de prácticas parentales y regulación emocional

Prácticas parentales	Regulación Emocional	
Prácticas Parentales de la Madre	Correlación de Pearson	,105
	Sig. (bilateral)	,257
Prácticas Parentales del Padre	Correlación de Pearson	-,075
	Sig. (bilateral)	,419
	N	118

Fuente: Elaboración propia

Para ahondar en las relaciones entre la regulación emocional y las prácticas parentales se utilizaron las variables psicosociales para establecer asociaciones entre estas. En la Tabla 9, se observa que la ausencia de estrategias de regulación emocional sólo se da en la adolescencia temprana y tardía. Teniendo mayor relevancia en la adolescencia temprana. Que, además, la leve presencia de estrategias de regulación emocional se asocia a la presencia intermitente de las

prácticas parentales, en particular en la adolescencia temprana. Además, que la presencia intermitente de las estrategias de regulación emocional coincide con la presencia intermitente de las prácticas parentales en adolescencia temprana y tardía, mayoritariamente. Y que la presencia permanente de estrategias de regulación emocional se asocia a presencia intermitente de las prácticas parentales en la adolescencia temprana.

Tabla 9.

Relación entre grupos de edades y las prácticas parentales y la regulación emocional

Regulación emocional		Prácticas Parentales				
		Leve presencia	Presencia intermitente	Presencia permanente	Total	
Ausencia	Edad	De 14 – 17 años	1	1	3	5
		De 18 - 19 años	1	0	0	1
	Total		2	1	3	6
Leve presencia	Edad	De 12 -13 años	0	1	9	10
		De 14 – 17 años	4	13	10	27
		De 18 - 19 años	0	8	2	10
	Total		4	22	21	47
Presencia intermitente	Edad	De 12 -13 años	1	1	1	3
		De 14 – 17 años	0	7	5	12
		De 18 - 19 años	2	8	0	10
	Total		3	16	6	25
Presencia permanente	Edad	De 12 -13 años	0	1	1	2
		De 14 -17 años	2	19	8	29
		De 18-19 años	0	7	2	9
	Total		2	27	11	40
Total			11	66	41	118

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la relación entre la regulación emocional y las prácticas parentales desde el tipo de familia de los jóvenes, se encontró entre los datos relevantes que; cuando hay leve presencia de regulación emocional se asocia a presencia intermitente en las prácticas parentales en familias nucleares y de padres separados que, además, el grupo más grande de leve presencia de regulación emocional se asocia con presencia permanente de prácticas parentales (ver tabla 10).

Otra lectura de la relación regulación emocional versus las prácticas parentales en relación al tipo de familia, es que, el grupo más grande de adolescentes con prácticas parentales intermitentes coincide con estrategias de regulación emocional con presencia permanente. Según los datos, esto quiere decir que no existe asociación significativa entre las variables de estudio y el tipo de familia de los adolescentes, por lo menos no cruzando las dos variables al tiempo.

Tabla 10.

Relación entre el tipo de familia y las prácticas parentales y la regulación emocional

Regulación Emocional		Tipo de familia	Prácticas Parentales			Total
			Leve presencia	Presencia intermitente	Presencia permanente	
Ausencia	Tipo de familia	Familia nuclear	2	1	1	4
		Familia extensa	0	0	1	1
		Familia monoparental	0	0	1	1
	Total		2	1	3	6
Leve presencia	Tipo de familia	Familia nuclear	1	7	11	19
		Familia extensa	0	5	4	9
		Familia monoparental	1	2	1	4
		Familia de padres separados	2	7	4	13
		Familia ensamblada	0	1	1	2
	Total		4	22	21	47
Presencia intermitente	Tipo de familia	Familia nuclear	0	3	2	5
		Familia extensa	1	5	1	7
		Familia monoparental	2	3	1	6
		Familia de padres separados	0	3	2	5
		Familia ensamblada	0	1	0	1
		Familia de madre soltera	0	1	0	1
	Total		3	16	6	25
Presencia permanente	Tipo de familia	Familia nuclear	0	4	7	11
		Familia extensa	1	3	2	6
		Familia monoparental	0	9	0	9
		Familia de padres separados	1	6	2	9
		Familia ensamblada	0	3	0	3

	Familia de madre soltera	0	2	0	2
Total		2	27	11	40
Total		11	66	41	118

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la relación entre la regulación emocional y las prácticas parentales cruzadas con el número de hermanos, se evidencia que los datos más significativos se presentan cuando la regulación emocional es leve (17 adolescentes) y la práctica parental es permanente (ver tabla 11). Y cuando regulación emocional es permanente y la práctica parental es intermitente (25 adolescentes). Ambos valores cuando se tienen dos hermanos. Este dato es significativo porque puede evidenciar cambios en la conducta de los individuos en relación a que tiene como referencia dos hermanos de referencia en el que se exponen las prácticas parentales percibidas.

Tabla 11.

Relación entre el número de hermanos y las prácticas parentales y la regulación emocional

Regulación emocional		Prácticas parentales			Total
		Leve presencia	Presencia intermitente	Presencia permanente	
Ausencia	Número de hermanos	0	0	1	1
		1	1	1	3
		0	0	1	1
		1	0	0	1
	Total	2	1	3	6
Leve presencia	Número de hermanos	2	5	2	9
		2	9	17	28
		0	4	1	5
		0	2	0	2
		0	1	1	2
	0	1	0	1	
Total	4	22	21	47	
Presencia intermitente	Número de hermanos	2	5	1	8
		0	7	5	12
		1	3	0	4
	0	1	0	1	
Total	3	16	6	25	
Presencia permanente	Número de hermanos	0	1	4	5
		1	16	5	22

Prácticas Parentales en la Regulación Emocional

		1	8	1	10
		0	1	0	1
		0	1	1	2
	Total	2	27	11	40
Total		11	66	41	118

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 12, se observa la relación entre las variables de estudio principales, con la condición socioeconómica, manifestada en términos de estrato económico, y asociadas por medio de una tabla de contingencia, que el 35% de los individuos (34 adolescentes) que presentan prácticas parentales intermitentes se ubican en estratos socioeconómicos 1 y 2. En niveles leves, intermitentes y permanentes de la regulación emocional. De estos el 10% (11 adolescentes) presentan regulación emocional leve.

Tabla 12.

Relación entre el nivel socioeconómico y las prácticas parentales y la regulación emocional

Regulación Emocional			Prácticas Parentales			Total
			Leve presencia	Presencia intermitente	Presencia permanente	
Ausencia	Nivel Socieconómico	Estrato 1 y 2	2	1	0	3
		Estrato 3 y 4	0	0	3	3
	Total		2	1	3	6
Leve presencia	Nivel Socieconómico	Estrato 1 y 2	1	11	7	19
		Estrato 3 y 4	1	9	9	19
		Estrato 5 y 6	2	2	5	9
	Total		4	22	21	47
Presencia intermitente	Nivel Socieconómico	Estrato 1 y 2	1	9	3	13
		Estrato 3 y 4	0	1	1	2
		Estrato 5 y 6	2	6	2	10
	Total		3	16	6	25
Presencia permanente	Nivel Socieconómico	Estrato 1 y 2	1	14	9	24
		Estrato 3 y 4	0	7	1	8
		Estrato 5 y 6	1	6	1	8
	Total		2	27	11	40
Total			11	66	41	118

Fuente: Elaboración propia

Por último, en la Tabla 13, al relacionar la religiosidad con las variables de estudio, la información que se obtiene es relevante, tomando los casos críticos, se encuentra al cruzar leve presencia de la regulación emocional y la presencia intermitente de las prácticas parentales, donde el 12% (13 adolescentes) responden a la práctica religiosa cristiana. En cuanto a los casos destacados, 18% de los individuos que presentan presencia permanente de regulación emocional (19 adolescentes) presentan una práctica parental intermitente y practican la religión cristiana.

Tabla 13.
Relación entre la religión y las prácticas parentales y la regulación emocional

Regulación Emocional			Prácticas Parentales			Total
			Leve presencia	Presencia intermitente	Presencia permanente	
Ausencia	Religiosidad	Católicos	0	0	1	1
		Cristianos	2	1	1	4
		No practicantes	0	0	1	1
	Total		2	1	3	6
Leve presencia	Religiosidad	Católicos	1	6	8	15
		Cristianos	0	13	10	23
		No practicantes	3	3	3	9
	Total		4	22	21	47
Presencia intermitente	Religiosidad	Católicos	0	8	1	9
		Cristianos	1	5	4	10
		No practicantes	2	3	1	6
	Total		3	16	6	25
Presencia permanente	Religiosidad	Católicos	0	5	3	8
		Cristianos	1	19	7	27
		No practicantes	1	3	1	5
	Total		2	27	11	40
Total			11	66	41	118

Fuente: Elaboración propia

Análisis y Discusión de Resultados

Según los hallazgos de la investigación, las prácticas parentales de la madre, en la condición de la comunicación, se encuentra en un nivel de presencia intermitente, esto quiere decir que la dinámica comunicativa no establece canales de diálogo estables que determinen el uso de

horarios, notificaciones de ausencias del núcleo familiar, información relativa a la escuela o centros de formación. Además, no se fijan respuestas de estímulo al desarrollo de tareas en el seno del hogar. Según Castro et al., (2019), la comunicación es un medio para la regulación emocional en particular cuando proviene de la madre. Para los autores, el diálogo entre la figura materna puede definir el tipo de estrategia para el afrontamiento emocional.

En cuanto al aspecto de la autonomía, desde las prácticas parentales de la madre, esta se sitúa, también, en el nivel intermitente. En esta condición la intermitencia puede interpretarse como una posibilidad de mayor autonomía para los adolescentes, e incluso puede relacionarse con mayor disposición de la madre para que los jóvenes tomen de decisiones según propio juicio. Es importante agregar que la intermitencia puede ser estimada como falta de control en las acciones de los adolescentes. Respecto a esto Ocampo et al., (2018), indica que el perfil de los padres que orientan a sus hijos con ciertos rasgos permisivos puede caracterizar comportamientos que reconocen, en una baja proporción, las figuras de autoridad, tanto familiares como civiles.

Bajo la condición de imposición de las prácticas parentales de la madre, se encontró, igual que los dos aspectos anteriores, en un nivel de intermitencia. Esto significa que el aspecto modelador de la imposición de modos de actuación y caracterización de los estilos de razonamiento para la toma de decisiones se ven afectados por la falta de repetición de las orientaciones. Según Méndez (2017), los adolescentes que presentan conductas problema presentan características asociadas a la poca orientación por parte de los padres y por el no establecimiento de rutinas, responsabilidades familiares y asunción de obligaciones que permitan inducir la conducta del adolescente y reorientarlos.

En cuanto a las prácticas parentales asociadas al control psicológico, esta presenta un nivel de leve presencia. Esto quiere decir que la madre estimula, con poca frecuencia, conductas

condicionadas para ejercer control en las decisiones de los individuos. Además, que existe poca reorientación a la manera como deben pensar y actuar sus hijos. Sin embargo, hay autores, como Palacio et al., (2018) que relacionan el alto nivel de control psicológico como causante de conductas problemas asociados a baja capacidad para las relaciones interpersonales, dependencia materna, baja capacidad decisoria y problemas sexuales en la vida adulta. Por lo tanto, aunque el nivel de desempeño sea de baja presencia, pueden existir aspectos favorables. Por otra parte, autores como Rosa et al., (2014), Afirman que la baja presencia de control psicológico puede ser percibido como desinterés por parte del adolescente.

En relación al control conductual materno se evidencia ubicado en el nivel de presencia permanente, este aspecto es relevante si lo asociamos al control psicológico leve, puesto que no se condiciona el tipo de decisión que los adolescentes toman, pero se ejerce control frente a cómo actúan ante las decisiones que asumen. Respecto a esto Rosa et al., (2014) considera que al ejercer menor control psicológico y mayor control conductual disminuyen los comportamientos problema. Es decir, el adolescente tiene mayor percepción de control, pero menos incidencia en sus mecanismos de defensa psicológico.

Por otra parte, desde las prácticas parentales del padre encontramos que la dimensión de la comunicación se encuentra en un nivel de intermitencia. Esto prescribe un rol de tipo democrático con rasgos permisivo de poco control conductual. En este sentido los autores Soñett y Vanessa (2019) que, en procura del desarrollo emocional, ajustado a las dinámicas de adaptabilidad de nuestros sistemas sociales modernos, el rol que se más se ajusta es el autoritario con alto control conductual, que en nuestra escala de valoración sería el de presencia permanente. Puesto que la figura paterna ejerce condicionante en la toma de decisiones de los adolescentes que ellos integran y asumen como modo de actuación. También es importante

anotar que el exceso de autoridad conlleva a una situación de aislamiento por parte del individuo que puede llevarlo a toma de decisiones con alto grado de afectación emocional (Navarro, 2002).

Respecto a la autonomía paterna encontramos que se ubica en el nivel de presencia permanente; relacionado con la imposición en la manera de ser, se ejerce control respecto a las decisiones que asumen los adolescentes, restringe las decisiones autónomas, imponiendo modos de pensar. Esta posición se ajusta al rol autoritario propuesto por Soñett y Vanessa (2019). Aunque, según Mejía et al., (2019) el alto grado de asunción de autoridad sobre los hijos genera campos restrictivos en la comunicación, por lo que se recomienda un rol autoritario con bajo control conductual. La manera en que los adolescentes perciben el control de la autonomía puede conducirlos a buscar escenarios de escape para generar sus propias decisiones, por lo que es importante regular el grado de control sobre la autonomía (Pineda et al., 2012).

En relación al control psicológico del padre, se evidencia en un nivel de leve presencia, es decir se ejercen pocos condicionantes de afectación emocional. Esta condición es importante entendiendo que los adolescentes acceden a una etapa de su vida en la que construyen identidad ante su propia familia y grupos sociales en los que puede externalizar sus emociones o reprimir la conducta. El hecho de identificar el control psicológico en un nivel de leve presencia, indica baja apropiación de los padres en los condicionamientos internos y externos que pueda asumir sus hijos en edad adolescente. Si incluimos los rangos de edades en la descripción encontramos que la mayor afectación se encuentra en la adolescencia temprana. Según Hernández (2019), los patrones de influencia paterna estiman que son determinantes en la configuración de conductas que se relacionan con el control psicológico, el alto control psicológico, manifestado en gritos, apreciaciones de valor respecto al aspecto físico y poca comprensión de su etapa de adaptación

identitaria podría conducirlos a episodios de ansiedad, en alternancia con conductas internalizadas representadas en aislamiento.

Entrando a la variable de estudio de la regulación emocional, desde la dimensión de la reevaluación cognitiva, esta se ubica en dos niveles tendenciosamente, en el nivel de leve presencia y en el nivel de intermitencia. La reevaluación cognitiva se entiende como la manera en que un individuo agrega significado y asume una posición de actuación frente a un evento de su vida. En la etapa de la adolescencia es donde mayormente se experimentan diversas interpretaciones de las realidades particularizadas (Garrosa et al., 2014). Desde esta perspectiva las acciones de reevaluación cognitiva en nivel de leve presencia indica que los adolescentes tienen menos posibilidades de controlar sus emociones por vía cognitiva. Este aspecto es relevante, puesto que al no asumir un control de las emociones desde la evaluación condicionante de la emoción será más difícil asumir una actitud de cambio y un mejor proceso de adaptabilidad.

Aun en el nivel de presencia intermitente, no se construye un patrón decisorio que pueda adaptar de modo frecuente cuando quiera evaluar una situación y decidir cambiar la conducta. Por ejemplo, si un amigo se burla de él, la asunción de la regulación cognitiva podría ayudarlo a decidir no tomar en cuenta dicha apreciación, por el contrario, la no asunción de la reevaluación de la situación podría conducirlo a un desborde de su control emocional. Según Gross et al., (2006) la acción re-evaluadora responde a aquellos individuos que asumen estrategias de afrontamiento, que han convertido en habilidades para asumir un tipo de comportamiento que puede convertirse en habitual.

En relación a la supresión expresiva se ubica en el nivel de presencia permanente. Esto quiere decir que los adolescentes del caribe colombiano, desde la muestra de observación, presentan

alto grado de afrontamiento emocional basado en la inhibición de la conducta, lo que prescribe una reserva interior de las emociones. Esto concuerda con los resultados de la reevaluación cognitiva, puesto que a baja respuesta desde la adaptación al cambio se estima en internalización de las emociones (De La Fuente, 2019).

Conclusiones

- En relación con el primer objetivo específico, por medio de cual se propuso caracterizar las dimensiones de las prácticas parentales percibidas por los hijos adolescentes, se pudo identificar las prácticas parentales de la madre, constituidas por cinco dimensiones; comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y las prácticas parentales del padre, compuesta por; comunicación, autonomía, imposición y control psicológico, se evidencia que existe presencia intermedia en ambas variables de estudio, siendo más fuerte en la relación paterna con un índice de 2,6 dentro de un rango de 2,5 a 3,25, ubicándose en la parte baja del segundo percentil de la tabla de niveles. Esta condición de parte del padre y la madre conduce a una percepción negligente en el que los padres ejercen bajos niveles de control y pocas estrategias de acompañamiento (Malandier, 2016).
- Con respecto al segundo objetivo específico, con el cual se buscaba determinar en el mismo grupo de adolescentes, la prevalencia de las estrategias empleadas en el marco de la regulación de sus emociones. Estos resultados muestran que las categorías de reevaluación cognitiva y supresión expresiva como estrategias de regulación de las emociones en los adolescentes, se ubicaron en la parte baja del tercer percentil dentro de los rangos de índice del 2.81 al 3.25. Mostrando una coherencia con la percepción de las prácticas parentales que se ubicándose en el nivel de presencia intermitente. Esto podría

indicar que las estrategias de tipo cognitivo y evitación a nivel emocional, presentan acciones poco regulares, es posible que se empleen de modo aleatorio sin convertirlo en una manera de afrontamiento por parte de los adolescentes.

- En lo que respecta al tercer objetivo específico, se buscó establecer correlaciones entre variables de estudio; a través del coeficiente r de Pearson. Evidenciando la presencia que la significación bilateral fue significativa, ubicándose por debajo de 0,5, No obstante, la correlación entre las prácticas parentales de la madre y el padre resultaron poco significativas. Esto nos muestra que pueden existir problemas emocionales que no pueden atribuirse directamente a la relación con los progenitores.

Recomendaciones

- Se debe impulsar la implementación de estudios probabilísticos sobre la parentalidad y su relación con problemas emocionales que faciliten la generalización estadística de resultados sobre los hallazgos identificados en esta investigación, con el fin de articular insumos para eventuales intervenciones en la población adolescente.
- Proyectar el diseño y ejecución de intervenciones a través de instancias gubernamentales y no gubernamentales, orientadas al fortalecimiento de prácticas parentales positivas como la comunicación y la autonomía en la educación de los hijos adolescentes, teniendo en cuenta que la prevalencia evidenciada en este estudio es intermitente. Así mismo, Favorecer el uso adecuado de estrategias de regulación por los adolescentes frente a experiencias emocionales cotidianas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adimen INVESTIGACIÓN, S. L., (2020). Recuperado de: <http://www.adimen.es/calculadora-muestras.aspx>
- Aguilar, J., Valencia, A., Sarmiento, C. y Cázares, A. (2007). Validez relativa del enfoque de Buri y el de Lamborn y cols. para evaluar los estilos parentales. Percepciones del control parental. En J. Aguilar, A. Valencia y C. Sarmiento (Eds.). Relaciones familiares y ajuste personal, escolar y social en la adolescencia. Investigaciones entre estudiantes de escuelas públicas (pp. 139-153). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Álvarez, E. C. M., y Chávez, O. E. B. (2019). Transición adolescente y su impacto en el desarrollo del pensamiento crítico y formación conductual. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578, 4*, 41-52.
- Aleman Arrebola, I., González Gijón, G., Ruiz-Garzón, F., y Ortiz-Gómez, M., (2019). Adolescents' perception of parental practices from the gender perspective. *Pedagogia social, (33)*, 125-136.
doi:http://ezproxy.unisimon.edu.co:2099/10.7179/PSRI_2019.33.09
- Andrade Palos, P., y Betancourt Ocampo, D., (2012). Problemas emocionales y conductuales en niños: predictores desde la percepción de los padres y de los hijos. *Acta de investigación psicológica, 2(2)*, 650-664.
- Andrade Palos, P., y Betancourt Ocampo, D., (2008). Prácticas parentales: Una medición integral. *La Psicología Social en México, XII*, 561-565. AMEPSO.
https://scholar.google.com/scholar?cluster=14959183135300668412&hl=es&as_sdt=0,5
- Andrade Palos, P. y Betancourt Ocampo, D. (2002). El ambiente familiar de menores infractores. *La Psicología Social en México, IX*, (pp. 312-316). México: AMEPSO.

Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D. y Orozco, L., (2006). Control parental y depresión en niños. En A. R. Sánchez, R. Díaz-Loving y A. S. Rivera (Eds.). *La Psicología Social en México XI*, (pp. 744-74). México: AMEPSO.

Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D. y Palacios, J. R., (2006). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 15, 91-101.

Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D., Vallejo Casarin, A., Celis Ochoa, B., y Rojas Rivera, R. M. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35(1). Pp 29-36.

Andrade Salazar, J. A., y Gonzáles Portillo, J (2017). Relación entre riesgo suicida, autoestima, desesperanza y estilos de socialización parental en estudiantes de bachillerato/ relations between suicidal risk, self-esteem, despair and parental socialization styles in high school students. *Psicogente*, 20(37) doi:<http://ezproxy.unisimon.edu.co:2099/10.17081/psico.20.37.2419>

Andrés, M. L., y Aydmune, Y. (2013). Control cognitivo de la emoción: funciones ejecutivas implicadas en el uso de la reevaluación cognitiva como estrategia de regulación emocional.

Antón San Martín, JM., Seguí Durán, D., Antón Torre, L., y Barrera Palacios, A., (2016). Relación entre estilos parentales, intensidad psicopatológica y tipo de sintomatología en una muestra clínica adolescente. *Anales de Psicología*, 32(2), 417-423.

Bahamón, M. J., Alarcón, Y., Lizeth, R. R., Uribe Alvarado, J. I., y García, C. (2018). Prácticas parentales como predictoras de la ideación suicida en adolescentes colombianos

- (parenting practices, predictor of colombian adolescents suicidal ideation). *Psicogente*, 21(39) doi:<http://ezproxy.unisimon.edu.co:2099/10.1017/S0033291702006943>
- Baldwin, A.L. (1955). *Behavior and development in childhood*. New York: Dryden Press.
- Barber, B.K., Olsen, J. A. y Shagle, S. (1994). Associations between parental psychological control and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors. *Child Development*, 65, 1120-1136.
- Bao, P., Jing, J., Jin, Y., Hu, X., Liu, B., y Hu, M. (2016). Trajectories and the Influencing Factors of Behavior Problems in Preschool Children: a Longitudinal Study in Guangzhou, China. *BMC Psychiatry* 16, 178, 1- 10.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4.
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. En J. Brooks-Gunn, R. Lerner y A. L. Petersen (Eds.): *The Encyclopedia of Adolescence*. New York: Garland.
- Beck, J., Liese, B., y Najavits, L. (2005). Cognitive therapy. En R. Frances, S. Miller, & A. Mack (Eds.), *Clinical textbook of addictive disorders*. Nueva York: Guilford Press.
- Betancourt Ocampo, D. y Andrade Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20 (1), 27-41.
- Betancourt Ocampo, D., Andrade Palos, P. y Orozco, M. L. (2008). Control parental y depresión en adolescentes. En P. P. Andrade, M. J. L. Cañas y O. D. Betancourt (Comp.) *Investigaciones psicosociales en adolescentes*. (pp. 71-80). México: UNICACH

- Block, J., y Block, J. H. (1980). *The California Child Q-Set*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Campos, J. J., Walle, E., Dahl, A., y Main, A. (2011). Reconceptualizing emotion regulation. *Emotion Review*, 3, 26-35. DOI: 10.1177/1754073910380975.
- Carrillo, A., Estévez, C., y Gómez-Medina, M. (2018). ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 203-212. doi:<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1190>
- Casais Molina, D., Flores Galaz, M., y Domínguez Espinosa, A., (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2717-2726. <https://doi.org/10.1016/j.aippr.2017.06.001>
- Castro, R., Núñez, S. M., Musitu, G., y Callejas, J. E. (2019). Comunicación con los padres, malestar psicológico y actitud hacia la autoridad en adolescentes mexicanos: su influencia en la victimización escolar.
- Capano Bosch, A., González Tornaría, M. del L., y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista De Psicología*, 34(2), 413-444. <https://doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Celis Ochoa, H. B., Vallejo Casarín, A. G., Osorno Munguía, J. R., Rojas Rivera, R. M., y Reyes García, S. I. (2011). La escala de prácticas parentales de Andrade y Betancourt en adolescentes veracruzanos. *Revista de educación y desarrollo*, (18), 67-73. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antecedentes/18/018_Segura.pdf
- Colom J. y Fernández M., (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 235-242.

- Colombia. Departamento Nacional de Planeación. DNP. (2015). Boletín No. 5. Observatorio Nacional de Familias Recuperado de : <https://www.minsalud.gov.co/>
- Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; Colciencias
- Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. Dirección de Promoción y Prevención. Grupo Curso de Vida. (2014). Anexo técnico: Familia y Comunidad en la Atención Integral en Salud para la primera infancia, la infancia y la adolescencia. Familia y comunidad. 76 p. Recuperado de : <https://www.minsalud.gov.co/>
- Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. Oficina de Promoción Social y Valdés Soler, Amanda; (2014). Política Pública Nacional de Fortalecimiento y Apoyo a las Familias 2013 - 2023. El Ministerio, Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/>
- Contreras, S. S. I., Andrade, P. P. y Palacios, D. J. R. (2007). Correlatos de la conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 23 (1), 83-104.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas; perspectivas en psicología*, 6(1), 111-121
- Charland, L. C. (2011). Moral undertow and the passions: Two challenges for contemporary emotion regulation. *Emotion Review*, 3, 83-91. DOI: 10.1177/1754073910380967.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin* 113, 487-496
- De La Fuente, M. (2019). Regulación y expresividad emocional en docentes de centros de educación inicial privados de Lima.

- Díaz, N., Muñoz, D., y Vargas, D. (2012). Reability and validity of spirituality questionnaire by parsian and Dunning in the Spanish versión. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 20(3), pp. 559-566.
- Espinosa, A., Mendoza, M., Villalba, V. (2020). Prácticas parentales en la regulación emocional de adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 2020; 23 (1): 400-417
- Esquivel, F., (2010). *Psicoterapia Infantil con juego; Casos clínicos*, México DF. México: El Manual Moderno.
- Estévez, E., Musitu, G. y Herrero, J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 28 (4), 81-89.
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19, 108-113.
- Freud, S. (1933). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. En S. Freud: *Obras completas* (vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fridja, N. (2008). The psychologist's point of view. En M. Lewis, J. Haviland-Jones, y L. Feldman (Eds.), *Handbook of emotions* (pp. 68-87). Nueva York: Guilford Press.
- Gall, M.; Borg, W. y Gall, J. (2003). Educational Research: An Introduction. *British Journal of Educational Studies*. 32. 10.2307/3121583
- Garibay Rivas, S. (2013). *Enfoque Sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar*. Segunda Edición. Editorial El Manual Moderno.
- Gargurevich, R., y Matos, L. (2010). Propiedades psicométricas del cuestionario de Autorregulación Emocional Adaptado para el Perú (ERQP). *Revista Psicológica*, 12(1), 53-67. Obtenido de <http://revistas.ucv.edu.pe/index>

Garrosa, E., Blanco-Donoso, L. M., Moreno-Jiménez, B., González, A., Fraca, M., y Meniz, M.

J. (2014). Evaluación y predicción del work engagement en voluntarios: el papel del sentido de la coherencia y la reevaluación cognitiva. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30(2), 530-540.

Gómez Ortiz, O., Del Rey, R., Romera, E. y Ortega Ruiz, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31 (3), 979-989.

Gómez Ortiz, O., Romera, E., Jiménez Castillejo, R., Ortega Ruiz, R., y García López, L. J., (2019). Parenting practices and adolescent social anxiety: A direct or indirect relationship, *International Journal of Clinical and Health Psychology*, Volume 19, Pp 124-133, ISSN 1697-2600, <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2019.04.001>.

Gómez Pérez, O. (2013). Valoración de la regulación emocional en la adolescencia: diseño, desarrollo y evaluación del Cuestionario de Regulación Emocional para Adolescentes (*CREES*). Tesis de maestría no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Gómez Pérez, O. I., y Calleja Bello, N. (2017). Regulación emocional: Escalas de medición en español [revisión psicométrica]. *Revista Iberoamericana de Psicología issn-l:2027-1786*, 10 (2), 183-92. Obtenido de:
<https://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/1214>

Gómez Pérez, O. I., y Calleja Bello, N. (2016). Regulación emocional: definición, red nomológica y medición. *Rev Mex Invest Psic.* 8(1): 96-117.

- González Gutiérrez, O., Obeid, J. N., Restrepo, L. O., Alarcón-Vásquez, Y., Castro, C. A., & Trejos-Herrera, A. (2019). Relación entre prácticas parentales y ajuste psicológico de adolescentes escolarizados. *Archivos Venezolanos De Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 661-667. <http://ezproxy.unisimon.edu.co/docview/2354381545?accountid=45648>
- Goodman, G. y Aber, J. L. (2010). Predictors of Representational Aggression in Preschool Children of LowIncome Urban African American Adolescent Mothers. *Infant Mental Health Journal*, 31, 1, 33-57. doi: 10.1002/imhj.20241.
- Gullone, E., y Taffe, J. (2012). The emotion regulation questionnaire for children and adolescents (ERQ-CA): A psychometric evaluation. *Psychological Assessment*, 24(2), 409-417. doi:10.1037/a0025777
- Gross, J. J. (1998). The emerging field of emotion regulation: an integrative review. *Review of General Psychology*, 2(3), 271-299. doi: 10.1037/1089- 2680.2.3.271
- Gross, J. J. (2015). El modelo de proceso extendido de regulación de emociones: Elaboraciones, aplicaciones y direcciones futuras. *Investigación Psicológica*, 26, 130-137. <https://doi.org/10.1080/1047840x.2015.989751>
- Gross, J. J., y John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362. doi: 10.1037/0022-3514.85.2.348
- Gross, J. J., Richards, J. M., y John, O. P. (2006). Emotion regulation in everyday life.
- Gross, J. J., y Thompson, R. A. (2007). Emotion regulation: Conceptual foundations. En J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (pp. 3–24). New York, NY: Guilford Press.

- Hernández, D. E. (2018). *Violencia intrafamiliar y su relación con la depresión en adolescentes del colegio nacional Eloy Alfaro, de la ciudad de Quito, durante el año 2017* (Bachelor's thesis, Universidad Tecnológica Indoamérica).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación: Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio* (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hervás, G., y Vázquez, C. (2006). La regulación afectiva: modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 59(1-2), 9-36.
- Jackson, D. C., Mueller, C. J., Dolsky, I., Dalton, K. M., Nitschke, J. B., Urry, H. L., Davidson, R. J. (2003). Now you feel it, now you don't: Frontal brain electrical asymmetry and individual differences in emotion regulation. *Psychological Science*, 14, 612-617. doi: 10.1046/j.0956-7976.2003.psci_1473.x
- James, W. (1884). What is an emotion? *Mind*, 9, 188-205. DOI: 10.1093/mind/os-IX.34.188.
- Kim, S., Kim-Godwin, Y., y Koenig. (2016). Family Spirituality and Family Health Among Korean-American Elderly Couples, *Journal of Religion y Health*, t. 55(2).
- Lynch, S. K., Turkheimer, E., D Onofrio, B. M., Mendle, J., Emery R. E. Slutske, W. S. y Martin, N. G. (2006). A Genetically Informed Study of the Association Between Harsh Punishment and Offspring Behavior Problems. *Journal of Family Psychology*, 20, 2, 190-198.
- Lopes, P., Salovey, P., Cote, S., y Beers, M. (2005). Emotion regulation abilities and the quality of social interaction. *Emotion*, 5, 113-118. DOI: 10.1037/1528/3542.5.1.113.

- Maccoby, E.E., y Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington (Ed.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. socialization, personality, and social development* (pp.1-101). New York: Wiley.
- Malander, N. M., (2019). Adicciones tecnológicas en adolescentes: Relación con la percepción de las prácticas parentales. *Drugs and Addictive Behavior* (histórico), [S.l.], v. 4, n. 1, p. 25-45. Disponible en: <<http://funlam.edu.co/revistas/index.php/DAB/article/view/2761>>. Fecha de acceso: 09 sep. 2020 doi:<https://doi.org/10.21501/24631779.2761>.
- Marlene Malander, N. (2016). Percepción de prácticas parentales y estrategias de aprendizaje en estudiantes secundarios. *Revista de psicología (Santiago)*, 25(1), 01-19.
- Mandler, G. (1990). William James and the construction of emotion. *Psychological Science*, 1, 179 y 180. DOI: 10.1111/j.1467-9280.1990.tb00193.x.
- Martín Albo, J., Valdivia Salas, S., Lombas, AS y Jiménez, TI (2020). Validación española del Cuestionario de Regulación de las Emociones para Niños y Adolescentes (ERQ-CA): Presentación del ERQ-SpA. *Revista de investigación sobre la adolescencia*, 30 (Supl. 1), 55–60. <https://doi.org/10.1111/jora.12465>
- Mejía, D. M., Builes, D. A., y Montoya, P. A. C. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, (36), 111-125.
- Méndez Méndez, C. (2017). La percepción de los adolescentes de las prácticas parentales y de su bienestar psicológico.
- Méndez, Sánchez, M, Andrade Palos, P., Peñaloza Gómez, R. (2013). Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescente. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15 (1), 99-118

- Mesquita, B. (2010). Emoting: A contextualized process. En B. Mesquita, L. Feldman, y E. Smith (Eds.), *The mind in context* (pp. 83-104). Nueva York: Guilford Press.
- McRae, K., y Gross, J. J. (2020). Emotion regulation. *Emotion*, 20(1), 1-9.
<http://dx.doi.org/10.1037/emo0000703>
- Musitu, G., García, F. (Sep. 2016). La evaluación de la socialización familiar: ESPA29. Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers, [S.l.], n. 367, pp. 60-66, ISSN 2255-1042.
- Navarro, F. R. (2002). La mediación familiar. Un ejemplo de aplicación práctica: la comunicación a los hijos de la separación de los padres. El papel del mediador. *Revista del Ministerio de Trabajo y Assuntos Sociales*, (40), 31-54.
- Navarro, J., Vara, M., Cebolla, A., y Baños, R. (2018). Validación psicométrica del cuestionario de regulación emocional (ERQ-CA) en población adolescente española. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. Vol. 5(1) pp. 9-15. doi: 10.21134/rpcna.2018.05.1.1
- Ocampo, D. B., González, A. G., Flores, D. A. F. C., Ponce, D. G., Rendón, K. H., y Mera, M. S. (2018). Prácticas parentales y consumo de marihuana en universitarios. *Psicología Iberoamericana*, 26(1).
- Osorio Llaja, E. (2019). Relaciones Intrafamiliares y Apoyo Social Percibido en Estudiantes Universitarios. Lima Peru. [Tesis de especialidad, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UN.
http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/unfv/3116/unfv_osorio%20llaja_erick%20ofrank_segunda_especialidad_2019.pdf?sequence=1
- Orlansky, H. (1949). Infant care and personality. *Psychological Bulletin*, 46, 1-48.

- Palacios, M. D., Conforme-Zambrano, E. G., Villavicencio, F., Arpi, N., Castillo, R. C., y Mora, J. C. (2018). Manifestaciones de control de padres y madres de familia en Cuenca, Ecuador, sobre sus hijos de entre 5 y 12 años. *Revista Perspectivas*, 3(1), 44-58.
- Pineda, L. A. G., Colín, M. E. Z., y Calderón, C. S. (2012). Estilos identitarios y prácticas parentales en adolescentes: diferencias por sexo. *revista de psicología de LA*, 19. 45 – 72.
- Richaud de Minzi, M. C. (2005). Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37, 47-58. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, Colombia.
- Rivera, H. M. E. y Andrade, P. P. (2006). Recursos individuales y familiares que protegen al adolescente del intento suicida. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8 (2), 23-40
- Rosa, A. I., Parada-Navas, J. L., y Rosa-Alcázar, Á. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30(1), 133-142.
- Rosenblum, G.D. y Lewis, M. (2004). Emotional Development in Adolescence. En G.R. Adams & M.D. Berzonsky (Eds.). *Blackwell Handbook of Adolescence*. Oxford: Blackwell Publishing, 269-289.
- Russell, J. (2015). My psychological constructionist perspective, with focus on conscious affective experience. En L. Feldman & J. Russell (Eds.), *The Psychological Construction of Emotion* (pp. 183-208). Nueva York: Guilford Press.
- Ruvalcaba Romero, N. A., Gallegos Guajardo, J., Caballo V. E., y Villegas Guinea, D., (2016). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Psicología desde el*

Caribe, 33(3),223-236. [fecha de Consulta 31 de agosto de 2020]. ISSN: 0123-417X.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21349352001>

Schaefer, E. S. (1965). Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child Development*, 36, 413-424.

Solano, J., (4 de Julio de 2019). Debemos erradicar el castigo físico como método de crianza. El Heraldo. Recuperado de <http://www.elheraldo.co/>

Solís Calcina, L. G., y Manzanares Medina, E., (2019). Control Psicológico Parental y Problemas Internalizados y Externalizados en Adolescentes de Lima Metropolitana. *Rev. colomb. psicol.* [en línea]. 2019, vol.28, n.1, pp.29-47. ISSN 0121-5469.
<http://dx.doi.org/10.15446/rcp.v28n1.66288>.

Soñett, N., y Vanessa, J. (2019). *Asociación de las dimensiones de funcionalidad familiar y práctica de cutting* (Doctoral dissertation, Universidad de la Costa).

Soriano, E. y Osorio, M.M. (2008) Competencias emocionales del alumnado "autóctono" e inmigrante de educación secundaria. *Bordón*, 60 (1), 129-148.

Steinberg, L. (2005). *Adolescence*. New York: Mc Graw-Hill.

Sotomayor Obregón, M. I. (2020). Estilos de afrontamiento al estrés y asertividad en estudiantes del quinto de secundaria, IE Nuestra señora del Carmen, SMP-Lima.

TerriData, (2020). Departamento nacional de planeación. Recuperado de:
<https://terridata.dnp.gov.co/>

Turpyn, C., Chaplin, T., Cook, E., Martelli, A., (2015). A person-centered approach to adolescent emotion regulation: Associations with psychopathology and parenting, *Journal of Experimental Child Psychology*, Volume 136, 2015, Pp. 1-16, ISSN 0022-0965,
<https://doi.org/10.1016/j.jecp.2015>.

Vois, D., y Lavinia E., (2020) Perfectionism and emotion regulation in adolescents: A two-wave longitudinal study, *Personality and Individual Differences*, Volumen 156, 109756, ISSN 0191-8869, <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109756>.

Valdivieso, L. (2016). Prácticas Educativas Familiares: ¿Cómo las Perciben los Padres? ¿Cómo las perciben los hijos? ¿Qué grado de acuerdo hay? *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 55(1), 129- 151.

Weems, C., y Pina, A. (2010). The assessment of emotion regulation: Improving construct validity in research on psychopathology in youth-An introduction to the special section. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 32, 1-7. DOI: 10.1007/s10862-010-9178-5.

Whiting, J.W.M. y Child, I.L. (1953). *Child training and personality: A cross-cultural study*. New Haven, CT: Yale University Press.

Yaghoubidoust, M. y Enayat, H. (2015). An Investigation into the Relationship Between Parents' ChildRearing Styles and Domestic violence Against Children in Ahvaz City. *Security and Social Order Strategic Studies Journal*, 8, 2, 11-14.

Yusuf Karaer, Devrim Akdemir, (2019). Parenting styles, perceived social support and emotion regulation in adolescents with internet addiction, *Comprehensive Psychiatry*, Volume 92, 2019, Pages 22-27, ISSN 0010-440X, <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2019.03.003>.

ANEXOS

Anexo 1. Escala PP-A

Escala Prácticas Parentales para adolescentes: PP-A

Hola, a continuación, encontraras enunciados acerca de la forma en la que piensan y sienten los jóvenes de tu edad y la forma en la que las mamás y papás tratan a sus hijos(as). Si tienes alguna duda por favor ten confianza y pregúntanos lo que quieras saber. Te recordamos que nadie se va a enterar de lo que contestes.

GRACIAS POR TU AYUDA

¿Eres? Hombre () Mujer () ¿Cuántos años tienes? _____

¿Con quién vives? _____

A continuación, hay oraciones sobre la forma en la que **TU MAMÁ** se porta contigo, escoge la respuesta que más se parezca a lo que ella hace contigo.

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa				
2. Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa				
3. Me hace sentir que soy un(a) inútil				
4. Sabe en dónde estoy después de la escuela				
5. Me dice que soy un(a) “burro(a)”				
6. Habla conmigo sobre mis problemas				
7. Me deja tomar mis propias decisiones				
8. Me impone las cosas que ella piensa				
9. Me grita por cualquier cosa				
10. Conoce a mis amigos (as)				
11. Respeta las decisiones que tomo				
12. Cuando me castiga me hace sentir culpable				

PP-A (Continuación)

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
13. Cree que todos debemos pensar como ella				
14. Se enoja conmigo por cualquier cosa				
15. Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos				
16. Todo lo que hago le parece mal				
17. Platica conmigo como buenos(as) amigos (as)				
18. Cuando estoy triste me consuela				
19. Apoya mis decisiones				
20. Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)				
21. Ella cree que tiene la razón en todo				
22. Respeta mis ideas, sin criticarme				
23. Me dice groserías o insulta, si me porto mal				
24. Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela				
25. Me pregunta qué hago con mis amigos				
26. Platica conmigo de cómo me va en la escuela				
27. Me ayuda en mis problemas				
28. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
29. Quiere que sea como ella es				
30. Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a)				
31. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice				
32. Quiere que haga todo lo que ella dice				
33. Me da confianza para que me acerque a ella				
34. Me dedica tiempo para platicar				
35. Quiere que piense como ella piensa				
36. Entiende las razones que le digo				
37. Respeta mis decisiones, aunque no sean las mejores				

PP-A (Continuación)

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
38. Platica conmigo de las cosas que me suceden				
39. Piensa que todo lo que dice está bien				
40. En la casa se hace lo que ella dice				

A continuación, hay oraciones sobre la forma en la que **TU PAPÁ** se porta contigo, escoge la respuesta que más se parezca a lo que él hace contigo.

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Habla conmigo sobre mis problemas				
2. Me trata injustamente				
3. Platica conmigo como buenos amigos				
4. Me impone su manera de ser				
5. Me consuela cuando estoy triste				
6. Quiere que sea como él es				
7. Me culpa por todo lo que sucede				
8. Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas				
9. Me amenaza, si me porto mal				
10. Me dedica tiempo para platicar				
11. Me ayuda en mis problemas				
12. Respeta mis gustos				
13. Cree que todos debemos pensar igual que él				
14. Pienso que me tiene mala voluntad				
15. Me da confianza para que me acerque a él				
16. Me culpa por cualquier cosa				
17. Le platico las cosas que me suceden				
18. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice				
19. Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre				
20. Respeta las decisiones que tomo 21. Él cree que tiene la razón en todo				
21. Él cree que tiene la razón en todo				
22. Me deja tomar mis propias decisiones				
23. Entiende mi manera de ser				
24. Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela				
25. En la casa se hace lo que él dice				
26. Acepta mi forma de expresarme				

PP-A (Continuación)

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
27. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
28. Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre				
29. Me hace sentir que soy un(a) inútil				
30. Me grita por cualquier cosa				
31. Se enoja conmigo por cualquier cosa				
32. Apoya mis decisiones				
33. Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)				
34. Quiere que haga lo que él dice				
35. Platica conmigo sobre todo lo que hago				
36. Me pregunta qué hago con mis amigos(as)				
37. Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarlas				
38. Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela				
39. Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice				
40. Quiere que piense como él piensa				

Anexo 2. Escala ERQ-C

Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ-CA)

Las preguntas del Cuestionario de Regulación Emocional están relacionadas con la vida emocional, en particular sobre cómo se controlan o manejan y regulan las emociones. En este sentido, interesan dos aspectos principales: por un lado, la experiencia emocional, o cómo se sienten las emociones; y por otro la expresión emocional o como se muestran las emociones en la forma de hablar o de comportarse. Aunque algunas de las siguientes preguntas pudieran parecer similares, difieren en aspectos bastante importantes. Responda las preguntas de la forma más espontánea posible, escogiendo para cada pregunta una opción de entre las 5 posibilidades existentes, donde:

(1= completamente desacuerdo – 5= completamente de acuerdo).

		Completamente Desacuerdo – Completamente De acuerdo				
		1	2	3	4	5
1	Cuando quiero sentir más intensamente una emoción positiva (como alegría o felicidad) cambio lo que estoy pensando					
2	Me reservo mis emociones para mí mismo					
3	Cuando quiero sentir menos intensamente una emoción negativa (como tristeza o enfado) cambio lo que estoy pensando.					
4	Cuando tengo emociones positivas, pongo mucho cuidado en no expresarlas.					
5	Cuando hago frente a una situación estresante, pienso en ella de una manera que me ayude a mantener la calma					
6	Yo controlo mis emociones al no expresarlas.					
7	Cuando quiero sentir más intensamente una emoción positiva, cambio mi manera de pensar acerca de la situación.					
8	Controlo mis emociones cambiando mi manera de pensar acerca de la situación en la que estoy					
9	Cuando siento emociones negativas, me aseguro de no expresarlas					
10	Cuando quiero sentir con menor intensidad una emoción negativa, cambio la manera de pensar sobre esa situación					

